

**PODER Y VIOLENCIA EN LA NOVELA *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS*
DE JULIA ÁLVAREZ**

VIDA PATRICIA DURÁN GONZALÉZ

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2011

**PODER Y VIOLENCIA EN LA NOVELA *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS*
DE JULIA ÁLVAREZ**

VIDA PATRICIA DURÁN GONZALÉZ

**Proyecto de grado presentado como requisito para optar
al título de Filósofo**

Director

MARIO AUGUSTO PALENCIA SILVA

Magíster en literatura hispanoamericana

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2011

AGRADECIMIENTOS

A mi Dios y a la Virgen que me permiten vivir día a día.

A Nilson Ferney Vega, este trabajo es el fruto de un esfuerzo mutuo, un inmenso cariño y una persistente lucha. Gracias por todo Ney, mil gracias.

Igualmente, a mi familia: Mi madre Luisa González que me ha apoyado durante mucho tiempo; mi hermanita Linda Durán por su eterna sinceridad; a mi hermano Luis Mario Durán por su decidida ayuda y a mi primo Saúl Flórez por su inmensa sencillez.

Y no menos importante, al profesor Mario Palencia por su interminable paciencia y excesiva comprensión.

Y todas aquellas personas que, de una u otra manera, me han colaborado y que recuerdo constantemente.

DEDICATORIA

*“La alternativa es permanecer impasible, nunca demostrar lo que una siente,
nunca evidenciar lo que estás pensando”.*

María Teresa

¡Vivan las Mariposas!

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. PRINCIPIOS TEÓRICOS	12
1.1 EL CONCEPTO DE PODER EN LA PERSPECTIVA POLÍTICA DE HANNAH ARENDT	14
1.2 EL CONCEPTO DE VIOLENCIA EN LA PERSPECTIVA POLÍTICA DE HANNAH ARENDT	16
1.3 PODER Y VIOLENCIA	19
1.4 NATURALEZA DE LA VIOLENCIA	20
1.5 EL CONCEPTO DE TERROR EN LA PERSPECTIVA POLÍTICA DE HANNAH ARENDT	24
2. LA NOVELA DE JULIA ÁLVAREZ <i>EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS</i>	26
2.1 RESUMEN DE LA NOVELA <i>EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS</i>	27
2.2 MANIFESTACIONES DE PODER EN LA NOVELA <i>EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS</i>	42
2.3 MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA EN LA NOVELA <i>EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS</i>	45
2.4 OTROS EJEMPLOS DE PODER	48
2.5 OTROS EJEMPLOS DE VIOLENCIA	49
2.6 MANIFESTACIONES DE TERROR EN LA NOVELA <i>EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS</i>	50
2.7 BREVE ANÁLISIS EDL GOBIERNO TRUJILLISTA	54
3. CONCLUSIONES	63
BIBLIOGRAFÍA	67

RESUMEN

TÍTULO: PODER Y VIOLENCIA EN LA NOVELA *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS* DE JULIA ÁLVAREZ*.

AUTOR: VIDA PATRICIA DURÁN GONZALÉZ**.

PALABRAS CLAVES: Poder, violencia, terror, Estado.

El presente escrito tiene como objetivo ofrecer una aproximación a la diferencia que se presenta entre los términos poder y violencia, debido a que son palabras confundidas muy comúnmente. Por tal razón, el lector encontrará que el presente escrito está dividido en tres partes, a saber, en primera instancia el lector encontrará una distinción entre los términos, ya mencionados, a partir de su significado; y, a su vez, brindar una definición de terror, junto con una caracterización que distingue al poder, a la violencia y al terror, a partir de la tesis política de Hannah Arendt. Asimismo, la diferenciación que se pueden encontrar entre dichos términos y la continuidad que se presenta entre los mismos y que, desde la perspectiva de Arendt, presentan.

En segunda instancia, el lector observará que se rastrea algunas manifestaciones, de dichos términos, en la novela *En el tiempo de las mariposas* de Julia Álvarez, novela que muestra la opresión que viven las hermanas Mirabal, junto con el pueblo dominicano, durante el régimen de Rafael Leónidas Trujillo durante treinta y un años y, a su vez, la muerte de las Mariposas, como se conocían a estas hermanas, es celebrado el día Internacional de la No Violencia contra la Mujer cada 25 de Noviembre.

Finalmente, se podrá encontrar las conclusiones a las que se puede o no llegar, de acuerdo con los objetivos propuestos en el presente escrito.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Filosofía, Director: Mario Augusto Palencia Silva.

ABSTRACT

TITLE: POWER AND VIOLENCE IN THE NOVEL *IN THE TIME OF THE BUTTERFLIES* BY JULIA ÁLVAREZ*

AUTHOR: Vida Patricia Durán González.**

KEY WORD: power, violence, terror, state.

The written present aims at offering an approximation to the difference that presents itself between the terms of power and violence, because are mistaken words very commonly. For such reason, the reader will find that the written present is divided into three parts, namely, in low gear instance the reader will find a distinction between the terms, aforementioned, as from his significance; And, in turn, offering a definition of terror, along with a characterization that distinguishes the power, to violence and to terror, as from Hannah Arendt's political thesis. In like manner, the differentiation that they can find between the aforementioned terms and the continuity which presents itself enter the same and than, from Arendt's perspective, they present .

In second instance, the reader will observe than tracks him some manifestations, of the aforementioned terms, in the novel *In the time of butterflies* by Julia Álvarez, novel which shows the oppression that sisters The Mirabal, along with the Dominican town, during Rafael Leónidas Trujillo's regimen during thirty one years and, in turn, the Butterflies' death, as they knew these sisters, it is celebrated of the day International the Non violence against the Woman each November 25.

Finally, you will be able to find the findings it can or not arriving, according to the objectives proposed in the written present.

* Work Degree

** Faculty of Humans Sciences, School of Philosophy. Director: Mario Augusto Palencia

INTRODUCCIÓN

El poder y la violencia son conceptos que al ser humano le han causado mucha curiosidad, desde mucho tiempo atrás. Y sería un trabajo casi interminable rastrear desde cuándo se ha hablado de estos términos, o cuántos estudios se han hecho de los mismos; sobre todo por los diversos campos en los que se han desarrollado los distintos trabajos, como es el caso de la violencia, de la cual se ha hablado en el ámbito político, social, personal, intrafamiliar, por mencionar unos cuantos tópicos de estudio.

Y no es que se menosprecie los distintos trabajos de politólogos, filósofos, abogados, etc., donde han reflexionado sobre estos términos, sino que, a pesar, de haber variados escritos que abarquen distintos ámbitos, el término poder y el término violencia se han utilizado como complemento, un término hace parte de la definición del otro. No obstante, para la politóloga alemana Hannah Arendt esta complementariedad es un error, debido a que ambos términos son excluyentes; y para ayudar a aclarar esta gran confusión, el presente texto pretende contribuir, de manera detallada, a la distinción de ambos términos.

Por esta razón, el lector encontrará que este escrito está dividido en tres partes: la primera, es una explicación sobre los principios teóricos que propone Hannah Arendt en su libro *Sobre la violencia*; es decir, se podrá observar una aproximación a la definición de poder y su caracterización; a su vez, un acercamiento al significado de violencia, junto con su determinación; la diferencia entre los mismos; la naturaleza de la violencia. Por último, se expondrá al terror, como continuidad de la violencia cuando ésta no es sujeta por nada e, igualmente, los aspectos que identifican al terror como tal.

En el segundo capítulo, el lector encontrará ejemplos de poder, violencia y terror que se manifiestan en la novela *En el tiempo de las mariposas* de Julia Álvarez,

novela que ha sido seleccionada para este trabajo por que, además de ser una novela que impacta al relatar la opresión hacia las hermanas Mirabal por parte de Rafael Leónidas Trujillo; es, gracias al hecho trágico de la muerte de estas hermanas, que se celebra, cada 25 de Noviembre, el Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer. Como primera instancia, el lector encontrará un resumen de la novela; seguidamente, hallará algunos hechos o sucesos de poder, violencia y terror que se rastrean en la lectura de la misma, junto con otros casos que hacen parte del poder y la violencia pero no en un ámbito solamente político. Finalmente, se hará una reflexión sobre el gobierno trujillista, que gira en torno a las explicaciones, que da la misma novela, en relación al por qué un pueblo permite un mandato opresor de treinta y un años.

Y, como última instancia, el lector encontrará las conclusiones a las que se llegan o no, de acuerdo con las propuestas de Hannah Arendt, aplicadas a la novela de Julia Álvarez.

1. PRINCIPIOS TEÓRICOS

“La monopolización del poder provoca la desecación o el filtrado de todas las auténticas fuentes de poder en el país”
Hannah Arendt

Desde hace mucho tiempo, el individuo ha utilizado el término poder y el término violencia como palabras similares, en relación a asuntos humanos; es decir, un término hace parte de la definición del otro. Y la historia, la tradición religiosa, los estudios de diferentes pensadores e, incluso, la biología y las ciencias naturales han ayudado a seguir con esas apreciaciones.

Muchos pensadores han escrito, en el campo político, sobre el poder y la violencia y, más específicamente, la definición de ambos términos; en otras palabras, muchos teóricos políticos están de acuerdo con que la violencia es la manifestación más evidente del poder, lo cual se observa en las enunciaciones que hacen de los mismos, como por ejemplo, Max Weber, sociólogo y economista alemán, entiende que el poder se presenta “cuando yo tengo la posibilidad de afirmar mi propia voluntad contra la resistencia de los demás”¹. Es por eso que afirma que el Estado es dominación, que utiliza la violencia, dudosamente legítima, o mejor aún, el Estado es “el dominio de los hombres sobre los hombres basados en los medios de la violencia legitimada, es decir, supuestamente legitimada”².

Para el escritor francés Voltaire, el poder “es hacer que otros actúen como yo decida”³.

¹ WEBER, Max, Citado por ARENDT, Hannah. *Sobre la Violencia*. Madrid: Ciencias política Alianza Editorial, 1998. p. 50.

² WEBER, Max. *The Power Elite*, 1956, p. 171. Citado por ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 49.

³ VOLTAIRE. Citado por ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 50.

Para Stuart Mill, filósofo y economista británico, la primera lección que tiene el individuo es el de la obediencia, por eso el ser humano tiene dos inclinaciones “una es el deseo de ejercer poder sobre los demás; la otra la aversión a que el poder sea ejercido sobre uno mismo”⁴.

Como estos autores, existen otros más, como Clausewitz, general y teórico militar prusiano; Jouvenel, politólogo y economista francés; Sartre, filósofo y escritor francés; Wright Mills, sociólogo estadounidense, que comparten la noción de la violencia como parte del poder y, además, que el ser humano tiene un instinto de sumisión; razón por la cual, cuando es fuerte el deseo de dominar, lo es, de la misma forma, el ser dominado. Así, poder y sumisión se unifican, tal como lo denota, incluso, un antiguo adagio <<cuán apto es para mandar quien puede tan bien obedecer>>.

Además, distintos sucesos históricos como: el gobierno de Hitler en Alemania, Francisco Franco en España, Benito Mussolini en Italia, entre otros, han demostrado que, en muchas ocasiones, el poder queda entendido como una relación mando-obediencia; un dominio del hombre sobre el hombre, como lo han presentado las burocracias, las dictaduras, las tiranías, las aristocracias, etc., por mencionar algunos ejemplos, incluso extremos.

Más aún, la tradición hebreo-cristiana se ha encargado de confirmar la noción de poder relacionada con el concepto de sumisión; la cual, a su vez, surge de la concepción de ley establecida, en la medida en que se presenta la reciprocidad mando-obediencia como lo muestran, por ejemplo, los mandamientos⁵.

Incluso, habrá quienes lleguen a afirmar que es natural la dominación, pues es un instinto innato del ser humano, en tanto que pertenece al reino animal y, en éste,

⁴ STUART, Mill. *Consideraciones sobre el gobierno representativo*; Alianza Editorial: Madrid, 2001. Citado por ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 54.

⁵ Cfr.: *Ibíd.* p. 53.

la dominación y la obediencia son evidentes. Además, se podría hablar de una justificación biológica del poder y la violencia como términos semejantes, porque, al estar igualados la definición de lo que se entiende por ambas palabras, el poder se puede entender que es, por naturaleza, expansionista y si la expansión no se da, se decae, porque, se supone que en los asuntos humanos pasa lo mismo que en la vida orgánica, “el poder puede sustentarse a sí mismo sólo a través de la expansión; de otra manera, se reduce y muere”⁶. Pero sobre el tema relacionado a la naturaleza y a lo biológico se explicará líneas más adelante de manera más detallada.

No obstante, no se pretende realizar detalladamente un barrido histórico sobre las variadas definiciones de poder, que coinciden en que éste se reduce a sumisión. Por tal razón, se expondrá a continuación, el significado de dicho término desde la perspectiva de Hannah Arendt, pues es una politóloga que ha hecho la diferenciación, a nuestro parecer muy importante y fundamental, de violencia y poder, dos términos que, como se ha podido observar, son utilizados sin distinción relevante alguna.

1.1 EL CONCEPTO DE PODER EN LA PERSPECTIVA POLÍTICA DE HANNAH ARENDT

El término poder es comparado o confundido, muy comúnmente, con la violencia, ya que el poder se ha entendido, casi siempre, como instrumento de mando, de dominación y éste, a su vez, como hacer que otros hagan lo que alguien desea.

Sin embargo, Arendt entiende por poder “a la capacidad humana, no simplemente para actuar, sino para actuar concertadamente. El poder nunca es propiedad de

⁶JOUVENEL. Citado por ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 101. Incluso a dicho crecimiento en constante aumento, algunos lo conocen como progreso.

un individuo; pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras que el grupo se mantenga unido”⁷. Hace referencia a la fuerza de la opinión de un grupo, puesto que precisa del número; por eso su extrema forma es conocida como <<Todos contra uno>> y como se relaciona con el grupo, está en proporción con la cantidad de los que estén asociados al mismo.

Aunque, lo que se debe entender por poder no es sólo el hecho que una cantidad de personas se agrupen, sino también, el apoyo indiscutible que el grupo pueda brindar; razón por la cual, toda institución política es una manifestación y materialización de poder, ya que “es el apoyo del pueblo el que presta poder a las instituciones del país”⁸. Por tal motivo, quizá, cuando se habla de un gobierno representativo, se alude a que es el pueblo quien domina a quien (es) los gobiernan (n), porque al decir que alguien está en el poder, quiere decir que actúa en nombre de cierto número de personas que lo obedecen indiscutiblemente⁹.

Aquí también, es donde se puede confundir poder con violencia, como el poder institucionalizado hace referencia al apoyo de las personas, éste puede entenderse no como un reconocible consentimiento instantáneo e indiscutible, sino como autoridad y sumisión.

De este modo, el poder corresponde a la esencia de todo gobierno al no necesitar justificación política alguna, ya que si algo necesita justificación no puede ser esencia de nada, como lo es el caso de la paz, la cual si se pregunta por el fin de ésta, no hay una respuesta; la paz es, entonces, un absoluto¹⁰. El término poder hace parte de los absolutos, es un fin en sí mismo, inherente a la existencia de una comunidad política, porque si se pregunta cuál es el fin del poder, no hay respuesta alguna; aunque, puede decirse que, posiblemente, algunas respuestas serían permitir la convivencia entre los hombres, buscar y promover la felicidad,

⁷ ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 60.

⁸ *Ibíd.* p. 56.

⁹ Cfr. *Ibíd.* p. 56-67.

¹⁰ Cfr. *Ibíd.* p. 70.

etc., pero estas frases responderían de mejor manera a la pregunta ¿cuál es el fin del gobierno?

Es el poder, por el contrario, la condición que permite pensar distintos objetivos, en otras palabras, el poder posibilita la categoría medios-fin para alcanzar ciertos objetivos, porque éste precede cualquier fin y sobrevive, así se alcancen o no, los objetivos.

Por ende, la noción de poder, en la concepción política de Hannah Arendt, se entiende, fundamentalmente, como la capacidad eficiente de un grupo determinado de personas para obtener sus objetivos inherentes a la relación medios-fin; en donde el poder es un factor constitutivo del entramado de las relaciones de un grupo o colectivo, que se agrupan con el fin de obtener objetivos comunes. En tal caso, dicho término no se puede entender como un factor aislado de las relaciones sociales, sino, por el contrario, el poder no se presenta sin éstas.

No obstante, esta definición se da de manera representativa, es decir, que no simplemente se puede observar mediante un grupo determinado de personas, sino que, también, se puede concebir como una persona que representa los objetivos de las mismas.

1.2 EL CONCEPTO DE VIOLENCIA EN LA PERSPECTIVA POLÍTICA DE HANNAH ARENDT

Desde hace mucho tiempo la violencia hace parte de la historia humana, con las guerras, muertes, maltratos e, incluso, ha llegado a hacer parte del diario vivir del hombre; además, se han hecho distintos estudios y escritos sobre la violencia, por ejemplo, la gran cantidad de actos violentos que se presentan en los distintos conflictos bélicos, entre otros.

No obstante, para Arendt, se puede hablar sobre la violencia sin saber mucho de la misma; aquí el lector podrá objetar que no se necesita ser erudito para tener claro que, en asuntos humanos, violencia es el daño físico, psíquico, etc., que ejerce un individuo a otro. Sin embargo, no se conoce, con mucha claridad, qué caracteriza a la violencia, cuál es su naturaleza, hacia dónde lleva la constante práctica de la misma, etc.

La violencia, como ya se había mencionado, es un daño ejercido por alguien, hacia otro individuo, mediatizado por instrumentos o herramientas, se caracteriza por la utilización de herramientas para alcanzar el objetivo deseado, es decir, “se distingue por su carácter instrumental”¹¹; por eso su extrema forma es <<Uno contra todos>>.

Las herramientas que caracterizan a la violencia pueden ser naturales o artificiales, en otras palabras, las herramientas artificiales hacen referencia a aquellos objetos que ha fabricado el ser humano y que pueden ser de carácter bélico o no, como es el caso de un martillo que, al igual que una metralleta, puede ser usado para realizar un acto violento. Claro está, que no se pretende hacer una comparación de las causas, o de las consecuencias del acto violento con distintas herramientas, mejor aún, no se hace referencia a que es el mismo daño, o que hace más daño, el que se hace con un martillo al que se hace con una arma de fuego, o viceversa; sino, que se alude a que un acto violento puede ser causado sin distinción alguna de las finalidades por las cuales se han fabricado los objetos. Por tanto, la finalidad de un objeto no interviene en la realización de un acto violento.

Las otras herramientas que distingue a la violencia son las naturales, aquellas que pertenecen al individuo como ser humano y que, junto a la fuerza y la velocidad, pueden usarse para infringir daño, como lo son los dedos de un ser humano, que

¹¹ Ibíd. p. 63.

acompañados de cierta celeridad, fuerza y direccionadas a las cuencas orbitales de otro individuo, pueden causar, herir o, incluso, sacarle los ojos.

Por estas razones, “la violencia no depende del número o de las opiniones, sino de los instrumentos y, los instrumentos de la violencia, al igual que todas las herramientas, aumentan y multiplican la potencia* humana”¹².

Ahora bien, toda acción violenta tiene un objetivo, pues, por lo general, un acto violento no se hace sin un fin propuesto, ya que, por ejemplo, un hombre asesina a otro porque, por mencionar un posible motivo, era el asesino de un familiar, al cual no se le había judicializado y quería vengarse. Aunque existen casos donde han habido ataques sin ser culpables los atacados; pero aquí, no se intenta mirar los motivos que causan los actos violentos, sino señalar que éstos están regidos por la relación medios-fin, y que, al estar implicados en asuntos humanos, los medios que justifican y que son necesarios para alcanzar el fin, pueden superar al mismo, porque las acciones humanas no son previsibles y si se hicieran predicciones del futuro, sería tratar de afirmar que sería “probable que sucedieran si los hombres no actuaran y si no ocurriera nada inesperado”¹³. Por esta razón, es que al hablar sobre violencia, ésta no alberga la buena o mala suerte, conocida como Fortuna para algunos, sino la arbitrariedad, esa imprevisibilidad que tienen las acciones humanas. Además, Arendt entiende a los acontecimientos como hechos que interrumpen el, o los, procesos rutinarios, o, mejor aún, “es función de toda acción, a diferencia del simple comportamiento, interrumpir lo que de otra manera se hubiera producido automáticamente y, por eso, previsiblemente”¹⁴.

* Entiéndase como potencia a la capacidad de hacer algo o, como Arendt la define “la propiedad inherente a un objeto o persona y pertenece a su carácter, es independiente de ellos”. ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 61.

¹² *Ibíd.* p. 73.

¹³ *Ibíd.* p. 15.

¹⁴ *Ibíd.* p. 47.

1.3 PODER Y VIOLENCIA

Ahora bien, para Arendt, una de las principales características, que diferencian al poder y a la violencia, es su significado, pues, como ya se mencionó anteriormente, poder es el indiscutible apoyo de un grupo de personas, precisa, entonces, del número; mientras que la violencia descansa en las herramientas y no en un colectivo, como lo expresa su extrema forma de <<Uno contra todos>>.

El poder hace parte de los absolutos, como ya se indicó, es inherente a la existencia de una comunidad política; es decir, corresponde a la esencia de todo gobierno y, por ende, no necesita justificación. En cambio, la violencia es instrumental por naturaleza, “precisa de una guía y una justificación hasta lograr el fin que persigue”¹⁵, al requerir justificación no puede ser esencia de nada.

El poder, al no necesitar justificación, necesita legitimidad, porque “el poder surge allí donde las personas se juntan y actúan concertadamente, pero deriva su legitimidad de la reunión más inicial más que de cualquier acción que pueda seguir a ésta”¹⁶ y si se cuestiona su legitimidad se hace con base en una apelación al pasado. La violencia, aunque puede justificarse en muchos casos, nunca puede ser legítima, su justificación descansa en el fin propuesto que se proyecta a futuro y “su justificación pierde plausibilidad cuánto más se aleja del fin propuesto”¹⁷.

Si líneas atrás se expuso la idea que la violencia puede ser justificada en algunos casos, esta idea puede ser refutada al considerarla irracional y, es adecuado, que sobre este tema se exponga de manera detallada.

¹⁵ Ibíd. p. 70.

¹⁶ Ibíd. p. 71.

¹⁷ Ibíd. p. 72.

1.4 NATURALEZA DE LA VIOLENCIA

Para Arendt, creer que la violencia y el poder tienen una justificación biológica, o que son procesos naturales es peligroso, pues si bien es cierto que si se observan los distintos procesos naturales de la vida, se aprecia que lo que nace, muere, donde si no sucede el proceso de crecimiento, se produce un aniquilamiento de manera más acelerada y la naturaleza muestra que la destrucción, o la muerte, permite el surgimiento de una nueva vida¹⁸. Empero, se puede caer en el error de creer que la violencia en lo concerniente a los asuntos humanos, es fuerza promotora de vida y, por ende, necesaria, tal como sucede en el campo natural, como lo es, por ejemplo, el instinto de supervivencia, porque “la vida y la supuesta creatividad de la vida son su denominador común, de tal forma que la violencia es justificada sobre la base de la creatividad”¹⁹.

Algo similar ocurre cuando se intenta justificar de forma biológica a la violencia, ya que se puede inferir que la agresividad, de un acto violento, hace parte de la naturaleza, como es el caso de dos osos que, siendo de la misma especie, disputan territorio, por mencionar un ejemplo algo escueto. La agresividad, en este caso, se semeja a otros instintos que poseen los seres vivos, los cuales responden a una necesidad corporal y buscan la autoconservación; por eso “la agresividad, como impulso instintivo, tiende a realizar el mismo papel funcional en el marco de la Naturaleza que desempeñan los instintos nutritivo y sexual en el proceso de la vida de los individuos y de las especies”²⁰.

Sin embargo, aplicar el trabajo de los zoólogos a asuntos humanos, podría suscitar una pregunta ¿Es el hombre quien toma conductas de los animales, o es a la inversa? Más aún ¿Por ser parte del mismo reino, los estudios que se hagan sobre la agresividad de los animales se puede aplicar a la agresividad en los seres

¹⁸ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 100.

¹⁹ *Ibíd.* p. 102.

²⁰ *Ibíd.* p. 81.

humanos? Para Arendt esto no es plausible, porque la agresividad de la mayoría de los actos violentos, por parte de los seres humanos, no se han hecho sólo por autoconservación; por estas razones “ni la violencia ni el poder son un fenómeno natural, es decir, una manifestación del proceso de la vida; pertenecen al terreno político de los asuntos humanos”²¹.

Ahora bien, para Arendt la violencia no es del todo irracional, pues ésta surge de la rabia y la rabia, a su vez, de la impotencia²², es decir, que “la rabia sólo brota allí donde existen razones para sospechar que podrían modificarse dichas [ciertas] condiciones y no se modifican”²³, ya que nadie reacciona con rabia ante situaciones incambiables como un terremoto, una miseria o un sufrimiento. Se reacciona con rabia al ser ofendido el sentido propio de justicia, razón por la cual cuando se actúa, en muchas ocasiones recorriendo a la violencia, se hace sin tan ni siquiera considerar las consecuencias, pues se cree que es el único medio, o por lo menos el más apropiado, de restablecer el equilibrio de la balanza de dicha justicia²⁴.

Además, la rabia hace parte de los otros muchos afectos humanos y no es irracional sentirla, ni es racional la ausencia de la misma provocada por el hombre²⁵. Asimismo, para Arendt, la violencia es racional, y sólo lo sigue siendo, mientras alcance sus objetivos en un corto plazo, pues “la violencia, siendo por su naturaleza un instrumento, es racional hasta el punto en que resulte efectiva para alcanzar el fin que deba justificarla”²⁶.

Aunque, para nuestra autora, la violencia se puede tornar irracional, en la medida en que el ser humano, al relacionarse con otros individuos, depende de lo que los

²¹ *Ibíd.* p. 112.

²² Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 75.

²³ *Ibíd.* p. 85.

²⁴ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 85-86.

²⁵ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 87.

²⁶ ARENDT, Hannah *Ibíd.* p. 107.

demás le manifiestan; dichas manifestaciones, en muchos casos, pueden ser hipócritas y la reacción frente a ésta puede ser violenta, puesto que se intenta y se desea desenmascararlas. Esta reacción violenta pierde su racionalidad cuando intenta desarrollar una estrategia propia con objetivos concretos²⁷, en otras palabras, “se torna irracional en el momento en que se racionaliza, es decir, en el momento en que la reacción durante una pugna se torna acción y cuando comienza la búsqueda de sospechosos acompañada de la búsqueda psicológica de motivos ulteriores”²⁸.

Ahora bien, para Arendt, del hecho que el poder y la violencia sean opuestos²⁹, no significa que en asuntos humanos no se enfrenten, en otras palabras, que poder y violencia estén cara a cara y, aunque, el factor primario sería el poder, la violencia tendría gran ventaja, pues el hombre puede utilizar artefactos que causen una destrucción rápida³⁰, “la violencia puede siempre destruir al poder; del cañón de un arma brotan las órdenes más eficaces que determinan la más instantánea y perfecta obediencia”³¹. Incluso, este argumento puede apoyar la tesis sobre la gran diferencia entre poder y violencia, porque si se percibe al poder como posibilidad de control, es decir, “si la esencia del poder es la eficacia del mando, entonces no hay poder más grande que el que emana del cañón de un arma, y sería difícil decir en <<qué forma difiere la orden dada por un policía de la orden dada por un pistolero>>”³² y esta obediencia no se compara con el apoyo indiscutible que conforma el poder.

Volviendo al tema, puede haber el caso de la violencia del gobierno contra la violencia de los gobernados, la superioridad del gobierno será inigualable, siempre y cuando su estructura del poder de gobierno permanezca intacta, en otras

²⁷ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibid.* p. 89-90.

²⁸ ARENDT, Hannah. *Ibid.* p. 90.

²⁹ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibid.* p. 77.

³⁰ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibid.* p. 72-73.

³¹ ARENDT, Hannah. *Ibid.* p. 73.

³² PASSERIN, Alexandre. *The Notion of the State*. Citado por ARENDT, Hannah. *Ibid.* p. 51.

palabras, “mientras que las órdenes sean obedecidas y el Ejército o las fuerzas de policía estén dispuestos a emplear sus armas”³³. Aquí el lector puede objetar con la siguiente inquietud ¿Se podría, entonces, pensar en una contradicción? Pues se acaba de afirmar que poder y violencia son opuestos y, ahora, se dice que la violencia del gobierno es superior si mantiene su poder. Para Arendt, no hay una contradicción, el poder es no violento y la violencia puede destruirlo, pero no crearlo; asimismo, donde uno domina absolutamente falta el otro³⁴. Lo que sucede es que “cada reducción de poder es una abierta invitación a la violencia; aunque sólo sea por el hecho de que a quienes tienen el poder y sienten que se desliza de sus manos”³⁵. En otras palabras, al poder le puede llegar un momento en que el apoyo indiscutible se empieza a perder y, por ende, a decaer³⁶ y la violencia aparece donde el poder está en peligro; aquí, al lector le puede suscitar otra inquietud ¿Se puede pensar en una sucesión de hechos, es decir, primero está el poder y cuando se empieza a perder llega la violencia? Sí, para nuestra autora, cuando en un gobierno se empieza a perder el poder, se utiliza a la violencia como método para seguir en la posición que tiene y, a su vez, requiere de algunas personas para ejercerla, puesto que, si bien es cierto que la violencia no descansa en el número, sino en los instrumentos, necesita de alguien más, ya que ¿una persona sola sería capaz de enfrentarse a muchos utilizando la violencia? Saldría victoriosa si posee un arma de fuego y las demás no, pero llegará un momento en que sea desposeído de la misma y destituido del lugar que ocupaba; puede entenderse que a esa acción de cooperar en pro de la violencia, se domina poder. Aunque, no debe entenderse al poder como la idea ya mencionada, a saber, el apoyo indiscutible de los demás, sino en la colaboración que algunos están dispuestos a proporcionar para ejercer la violencia, pues sin el apoyo de otros nadie puede ejercer la violencia con éxito, “incluso el dirigente totalitario, cuyo

³³ ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 66.

³⁴ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 77.

³⁵ ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 118.

³⁶ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 56.

principal instrumento de dominio es la tortura, necesita un poder básico –la policía secreta y su red de informadores”³⁷.

1.5 EL CONCEPTO DE TERROR EN LA PERSPECTIVA POLÍTICA DE HANNAH ARENDT

Es claro que para Arendt, toda reducción de poder invita al ejercicio de la violencia, puesto que significa la victoria al utilizarla como remplazo del poder y como la violencia renta, pero de una manera indiscriminada, el utilizarla significa pagar un precio elevado “porque no sólo lo pagan los vencidos; también lo pagan los vencedores en términos de su propio poder”³⁸. Asimismo, como la categoría medios-fin, que rige la violencia, corre el riesgo que los medios superen al fin, sucede que “si los fines no se obtienen rápidamente, el resultado no será sólo una derrota sino la introducción de la práctica de la violencia en todo el cuerpo político”³⁹. Ocurre, entonces, que los medios, los medios de destrucción, ahora determinan el fin, que será la destrucción de todo poder⁴⁰; la violencia se desborda, por decirlo de alguna manera, y, a dicho desborde, Arendt lo conoce como terror, porque “es la forma de Gobierno que llega a existir cuando la violencia, tras haber destruido todo poder, no abdica sino que, por el contrario, sigue ejerciendo un completo control”⁴¹.

Además, esta no es la única característica del terror, su eficacia depende casi enteramente de una atomización social, que evita cualquier posible oposición organizada; es decir, que la totalidad de los gobernados ya no se ve como un todo, sino que se ven como islotes individuales, por ilustrar, de alguna forma, puesto

³⁷ *Ibíd.* p. 69.

³⁸ *Ibíd.* p. 74.

³⁹ *Ibíd.* p. 109.

⁴⁰ Cfr. ARENDT, Hannah. *Ibíd.* p. 75.

⁴¹ *Ibíd.*

que la red, que apoya la violencia, se sigue manteniendo en el terror, haciendo que cada persona sospeche que cualquiera, a su alrededor, sea un informante.

Es así, como se consigue y, a su vez, se intensifica la atomización social, el informador se convierte en alguien casi omnipresente, “porque ya no es simplemente un agente profesional a sueldo de la policía, sino potencialmente cualquier persona con que uno establezca contacto”⁴². Más aún, en el terror la dominación por medio de la violencia, no sólo se dirige contra los enemigos, sino, también, contra sus amigos, aliados y auxiliares, quienes empiezan, asimismo, a caer en la paranoia de ser traicionados. Se alcanza de esta forma, el punto máximo del terror, porque “el Estado policial comienza a devorar a sus propios hijos, cuando el ejecutor de ayer se convierte en la víctima de hoy”⁴³.

Cabe aclarar que, Hannah Arendt sólo llega a exponer hasta el terror, pareciera como si éste fuera el límite de las formas de gobierno.

Una vez analizados los principios teóricos, pasamos a exponer y explicar los demás objetivos correspondientes de este trabajo.

⁴² *Ibíd.* 76.

⁴³ *Ibíd.*

2. LA NOVELA DE JULIA ÁLVAREZ EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS

“De repente, la oscuridad se llena de espías pagados para escuchar y denunciar al Servicio de Inteligencia Militar (...) <<La hija de don Enrique dice que es hora de que las mujeres tomen el gobierno>>. Palabras repetidas, distorsionadas, palabras recreadas por quienes les guardan rencor, palabras cosidas con otras palabras hasta formar la sábana en que envolverán los cadáveres de toda la familia”

Dedé

En primera instancia, se hace pertinente aclarar el por qué la novela *En el tiempo de las mariposas* es pertinente para el presente escrito. Pues bien, la novela de Julia Álvarez no es sólo un libro casi imaginario, ya que, como la misma autora lo afirma, no conoció en persona a las hermanas Mirabal que fueron asesinadas, pero, con ayuda de varios textos que hablan sobre las mismas, pudo crear esa historia cargada de ilusiones, desesperanzas y sueños; sino que, también, es un relato seudográfico de una familia que cuenta cómo viven la opresión de un régimen.

Además, se puede decir, que es una novela en la que hay una identificación de género; es decir, es una novela escrita sobre mujeres y hecha, a su vez, por una mujer y sobre la cual, se pretende hacer un análisis filosófico. Cabe resaltar, que, con el asesinato de las hermanas Mirabal, cada 25 de Noviembre se conmemora el día Internacional de la no violencia contra la mujer; no obstante, no se busca ofrecer una posición feminista, sólo se resalta la diferencia de dicha novela, al ser escrita por una mujer que, incluso, fue víctima del exilio causado por el régimen Trujillista.

2.1 RESUMEN DE LA NOVELA *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS*

La novela *En el tiempo de las mariposas*, presenta tres momentos a la vez, a saber: primero, comenta los problemas que puede tener un núcleo familiar como tal; segundo, relata los sucesos por los que pasa la familia Mirabal durante la presidencia de treinta y un años de Rafael Leónidas Trujillo. Y, tercero, narra algunos hechos y opresiones ejercidas en los ciudadanos de República Dominicana, durante dicho período presidencial.

La familia Mirabal vivió en un pequeño poblado llamado Ojo de Agua, perteneciente al municipio de Salcedo en República Dominicana y estaba conformada por: don Enrique Mirabal, un hacendado que trabajaba la tierra; doña Mercedes Reyes de Mirabal, más conocida como Chea, era ama de casa, y las hermanas: Patria Mercedes Mirabal, Bélgica Mirabal, llamada Dedé, Minerva Mirabal y María Teresa Mirabal, conocida como Mate; todas ellas separadas por un año, excepto Mate que tenía nueve años menos que Minerva.

Estas hermanas no fueron las únicas Mirabal, pues don Enrique siempre quiso un hijo y el único que pudo concebir con doña Chea murió a la semana de haber nacido y, en su último intento por tener un varón, nació Mate; así que, con el tiempo, se relacionó con doña Carmen María e, irónicamente, tuvo cuatro hijas más.

Desde jóvenes, las hermanas Mirabal, ya se diferenciaban entre ellas; Patria, desde niña, estuvo inclinada a la vida religiosa, se caracterizaba por ser muy pasiva y por saber si algo anda mal con sólo mirar a los ojos de sus hermanas. Dedé fue considerada la señorita sonrisa, demasiado complaciente y muy sumisa, fue la única sobreviviente. Minerva, desde muy chica, se opuso a la presidencia de Trujillo y no dejaba pasar alguna oportunidad para expresar el descontento hacia el régimen. María Teresa se caracterizaba por ser muy sensible, lloraba cada vez

que se sentía afectada; su familia, junto con varias personas más, la consideraban la más bonita de las hermanas, razón por la cual tuvo muchos pretendientes.

La historia en la novela comienza en 1994, cuando Dedé recibe una de las muchas visitas, de una reportera norteamericana, quien está interesada en saber la historia de las hermanas Mirabal. Dedé trabaja, desde hacía diez años, el mismo tiempo que lleva divorciada, en una aseguradora e, irónicamente, es la que más vende seguros, debido a que “todo el mundo quiere comprarle una póliza a la mujer que se salvó de morir junto con sus tres hermanas”⁴⁴. A Dedé no le gustan esta clase de entrevistas, porque es un tema personal que contiene mucho sufrimiento; sin embargo, decide recibirla, pues, como acostumbra, ya sabe de memoria lo que debe hacer para que las personas que la visitan se puedan ir satisfechas; es decir, dar un recorrido por la casa, hacer limonada con el limonero que sembró Patria y saber qué decir para evitar preguntas que, de todas formas, la dejan reviviendo esos años que le causan mucho dolor.

Dedé empieza a contarle el recuerdo de una noche, un recuerdo donde, ella misma dice, siente que el futuro empieza y, a medida, en que avanza en la historia, sus recuerdos del pasado son interrumpidos por la entrevista del presente. Recuerda cuando eran pequeñas y todavía ayudaban en casa, con la tienda que el padre tenía, de la cual dudaban si prosperaría al ver que don Enrique era demasiado generoso. En la casa, al igual que en todas las casas dominicanas, había el requerido retrato de Trujillo.

Patria quería ser monja, desde joven, y doña Chea estaba de acuerdo, por lo que quería enviarla a estudiar, así que convenció a don Enrique de enviarlas, con el argumento que, mejorando la situación económica en esos momentos, una buena educación acompañaría la fortuna; el padre, al principio no apoyaba la idea, porque creía que Patria era muy bonita para ser monja y, agregando algo a la

⁴⁴ ÁLVAREZ, Julia. *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS*; Argentina: Alfaguara, 1991. p. 16.

decisión ya tomada por doña Chea, la dejó ir al Inmaculada Concepción acompañada de Minerva y Dedé.

En el colegio, Patria se destacó por su conducta; las monjas la apreciaban mucho y esperaban que siguiera por el camino religioso. Pero un jueves de Semana Santa, llevando lo necesario para el lavatorio de pies, conoció al hombre que le hizo desistir de dicho camino, Pedro González, un hombre trabajador, labraba la tierra y vivía en la casa que sus bisabuelos habían construido hacía mucho tiempo; con Pedro tuvo cuatro hijos, su primer hijo fue Nelson, le siguió su hija Noris, el tercero nació muerto y al cuarto lo llamó Raúl Ernesto.

Minerva, estando en el mismo colegio, siguió cambiando su actitud opositora frente al régimen, pues conoció a Sinita, una amiga que sufrió en persona el régimen Trujillista y quien le contó la verdad sobre Trujillo; al principio, Minerva no podía creer lo que Sinita le relató sobre éste, ya que le narra desde cómo llegó al poder, aprovechando un golpe de estado, hasta cómo asesina a todo aquel que intenta contradecirlo. Incluso después de la historia, Minerva empieza a creer hasta cuando Trujillo, sintiéndose atraído por la bonita compañera Lina Lovatón, llega al colegio y, mediante regalos, hace que Lina se salga de estudiar, llevándola a vivir a una mansión y, poco después, tuvo que irse al extranjero, debido a que doña María, esposa de Trujillo, la amenazaba porque estaba embarazada.

Lina Lovatón no fue la única engañada por Trujillo, las monjas que dirigían el colegio, al principio estando asustadas por las visitas, cedieron al recibir regalos para el mismo; inclusive, las compañeras de Lina, excepto Sinita “nos estábamos enamorando del héroe fantasmal creado por el dulce y simple corazón de Lina”⁴⁵.

En el colegio recibieron nuevos libros de historia que mezclaban religión con datos de El Jefe, como acostumbraban llamar a Trujillo, quien había hecho una donación

⁴⁵ *Ibíd.* p. 39.

para un pabellón y, como agradecimiento, se debía realizar una declamación que, a su vez, fue un concurso. El grupo de Sinita, Minerva, Lourdes y Elsa, todas compañeras de cuarto, ganaron con una actuación donde simularon la antigua Patria esclavizada, la cual era liberada por Libertad y Gloria y, aunque era una protesta encubierta, quisieron recordarle al público la independencia ganada hacía cien años. Como premio fueron a representar la misma obra ante Trujillo con ocasión de su cumpleaños, juntas decidieron ir cambiando vestiduras para parecer hombres y, durante la obra, Sinita no perdió la oportunidad para señalar a Trujillo con el arco, con que libraría a la Patria, Minerva. En medio del silencio que se produjo, Ramfis, su hijo, se interpuso y, al saber el apellido de Sinita, que era Perozo, la humilló delante de todos al obligarla a que desamarrara a Libertad con los dientes y el público lo único que pudo hacer, como intento por arreglar la situación, fue iniciar un coro de <<viva Trujillo>> al que todos se unieron.

Por su parte, Mate llevaba un diario donde escribió todo lo que le ocurría y cuenta que, en el día del Benefactor, se sintió afortunada al saber que Trujillo era el presidente; sólo que empezó a cambiar de idea al darse cuenta que Minerva, junto con un grupo de amigas, asistían a reuniones que consideraban opositoras y cuando decidió saber el por qué del riesgo, casi no pudo creer la verdad; por lo sucedido, se sintió en una encrucijada, ya que, constantemente, sospechaba en lo malo que, posiblemente, había hecho un guardia o un policía. Sin embargo, al confrontar el cariño por Trujillo, éste lo comparaba con el cariño paternal, pues “no digo que no ame a nuestro presidente, porque lo amo. Es como si descubriera que Papá hizo algo malo. Lo querría de todos modos, ¿no?”⁴⁶.

El primer diario que llevaba Mate debió esconderse por precaución, porque Minerva, sin intención, leyó el nombre de Hilda, una compañera suya que había sido apresada por tener problemas con la policía y al grupo le han pedido destruir todo lo que pudiera ser prueba.

⁴⁶ Ibíd. p. 60.

Dedé se siente perturbada en sus recuerdos al estar de nuevo en la entrevista y vuelve a recordar cuando apareció Virgilio Morales junto con los problemas. Virgilio, a quien le decían Lío, se encontraba en la universidad, había estado exiliado y había regresado de Venezuela, donde se había graduado en Medicina, con la idea de continuar con la lucha contra el régimen; fue presentado por Mario, uno de los distribuidores de la tienda y, poco a poco, se fue ganando la simpatía de la familia Mirabal y el corazón de Minerva y de Dedé, aunque ninguna profesó, directamente, sus sentimientos hacia Lío; Dedé no había aceptado ese sentimiento por dos razones: una porque Virgilio se entendía mejor con Minerva, quien desde el principio había simpatizado mucho más que con ella, debido a que ambos no estaban de acuerdo con el régimen trujillista y las amigas de Minerva, Elsa y Sinita, estaban en la universidad; y dos, porque creía que el cariño que sentía hacia su esposo Jaime, sería mucho más fuerte.

Dedé recuerda la manifestación que hubo en la universidad, el nombre de Lío salió en los periódicos, junto con otros miembros del Partido Comunista; Doña Chea, al oír la noticia, no deseaba saber nada sobre Virgilio, lo rechazó por ser comunista y no aceptó más visitas de Lío, aún cuando en un principio le parecía encantador. Por esta razón, Minerva, Dedé y Jaimito se encontraban con él a escondidas, ya que, incluso, fue la policía a preguntarlo a la casa de la familia Mirabal y doña Chea afirmaba que no lo veía hacia meses y que, indudablemente, estaba prohibido recibirlo. En compañía de Virgilio, Dedé empezó a cambiar la perspectiva sobre el gobierno, quien consideraba que los enemigos del estado “eran personas malignas y egoístas, criminales de baja ralea. Pero Lío era un joven excelente, de ideales elevados y corazón compasivo”⁴⁷.

Dedé, Minerva y Jaime tenían que demostrar que no buscaban problemas, por lo que debían ir, obligatoriamente, a las reuniones del Partido Dominicano, donde les sellaban las cédulas y doña María leía pasajes de su libro recién publicado. Esa

⁴⁷ Ibíd. p. 103.

misma noche, cuando regresaron a la casa, Dedé tuvo dos noticias: Jaime le propuso matrimonio y Lío le entrega una nota para que se la entregara a Minerva, la cual, leyéndola por curiosidad, la quemó porque no quería exponer a su hermana, puesto que Lío invitaba a Minerva a que pidiera asilo en la embajada colombiana, entrando con el pretexto de una exposición y, así evitar, como ocurría en las embajadas, ser interceptada, encarcelada o desaparecida.

Minerva, al no tener noticias de Virgilio, creía que tal vez pudo haber sido atrapado y le parecía verlo en todas partes por el rabillo del ojo y “no era una visión agradable. Su cuerpo estaba magullado, con los huesos rotos, como si en La Fortaleza, hubiera soportado todas las torturas que siempre me describía”⁴⁸. Por eso, cuando daba paseos en el jeep de su padre, quería ir cada vez más lejos en el camino, aunque, siempre se devolvía, porque veía la misma visión. Un día Minerva tuvo uno de los muchos dolores de cabeza, y, estando en la habitación del padre por ser la más fresca, se sintió inquieta por no poder dormir, así que decidió revisarle el armario y encontró, entre algunos papeles, cuatro cartas de Lío, que le informaban que, no al no recibir de ella noticias sobre pedir asilo, viajaba fuera del país.

Minerva disgustada con su padre, por ocultarle las cartas, decidió ir a buscarlo y sabía dónde estaba cuando salía de la casa con la excusa de inspeccionar los campos; así que, al llegar a la pequeña casa donde vivían doña Carmen y sus otras cuatro hermanas, chocó el jeep en el que iba contra el Ford del padre, y empezó a hacer sonar la bocina hasta que éste salió y se puso perplejo al verla. Esa noche, después de la cena, don Enrique llamó a Minerva para esperarla afuera de la casa, donde la abofeteó y sólo se limitó a explicarle que había escondido las cartas porque quería protegerla del peligro en el que estaba al estar involucrada con Virgilio.

⁴⁸ Ibíd. p. 117-118.

Entre los papeles, donde Minerva había encontrado las cartas de Lío, había una invitación para un baile privado el doce de Octubre, en una mansión de Trujillo y pedía la presencia de Minerva. Después de algunas apreciaciones de la familia, el padre les recuerda que <<Trujillo es la ley>>, así que asistieron al baile don Enrique, Patria, Pedro, Dedé, Jaime y Minerva, decidieron que Mate no fuera llevada por miedo de exponer otra hija soltera, joven y bonita.

Cuando llegaron a la mansión preferida por Trujillo, ésta estaba fuertemente custodiada por soldados, tanto adentro como afuera; don Manuel de Moya, el secretario de Estado, los recibió personalmente y un embajador español los acercó a la mesa que tienen reservada para la familia Mirabal, con excepción de Minerva, pues El Jefe le tiene una silla reservada en su mesa. Durante el transcurso de la noche, la familia se dio cuenta de algunas <<normas>> que debían seguir, tales como: el colocarse de pie cuando Trujillo entrara, bailar después que él ha bailado la primera pieza y nadie, sin su consentimiento, podía irse.

En medio de la pista, Trujillo bailó con la esposa de un senador y, aprovechando un cambio de pareja, Trujillo baila, entre pisotones, con Minerva; la conversación llegó el punto de interés de ambos, Minerva le cuenta, adulándolo, que quiere ir a la universidad, El Jefe le aconseja que no debería ir a la universidad porque está llena de comunistas.

Sin querer a Minerva se le escapó el nombre de Virgilio, por lo que Trujillo le pregunta sí lo conoce y, sin darse cuenta, debió mentir rápidamente negándolo conocer; Trujillo, mientras le dijo que tal vez podía ir a la universidad porque así la podría tener cerca, se va acercando corporalmente hasta realizar un movimiento vulgar contra la pelvis de Minerva, quien lo abofeteó. En ese preciso momento se desató una lluvia, las personas se centraron en escampar y los soldados y guardias escoltaron a El Jefe a un mejor lugar, mientras que la familia Mirabal

decidió retirarse por temor a exponer a Minerva después de lo ocurrido. En medio de la agitación, Minerva intentó buscar la cartera que había olvidado, al no encontrarla resuelven irse y, en el trayecto de vuelta a casa, recuerda que había dejado escondidas las cartas de Virgilio en el forro de la cartera.

Al día siguiente se llevaron a don Enrique para que enviara un telegrama pidiendo disculpas por haberse ido de la fiesta; nada valió porque fue trasladado para ser interrogado y, antes que se lo llevaran, le pidió a Minerva llevar dinero mensualmente a sus otras hermanas.

Minerva y doña Chea viajaron a la capital para buscar a don Enrique y decidieron quedarse en un hotel con una tarifa semanal, debido a que el hombre que las atiende les comentó que el trámite de búsqueda se demoraba; el registro que deben llenar en el hotel tenía cuatro hojas, una iba destinada para la policía, otra para el control interno, la tercera para el Servicio de Inteligencia Militar y la cuarta tenía un destino incierto. Minerva y doña Chea terminaron registrando a don Enrique en la oficina de personas desaparecidas, sin éxito alguno, el primer día. Al siguiente día, cuatro guardias entraron violentamente en el cuarto del hotel para llevarse a Minerva al cuartel general; en aquel lugar estaba el general Federico Fiallo y don Anselmo Paulino, más conocido como ojo mágico, la mano derecha de Trujillo, quien perdió un ojo y el que le quedaba, decían, veía lo que otros no. Minerva se dio cuenta que el general tenía las cartas de Virgilio, junto con la hoja del hotel donde se registraron y fue interrogada sobre la relación que tiene con éste; el más interesado en preguntar fue ojo, un hombre que estaba dispuesto a hacer cualquier cosa por la seguridad nacional, quien quiso saber el por qué le había a El Jefe, Minerva, astutamente, miente al decir que negó conocer a Virgilio por miedo a desagradar a Trujillo, que la relación entre ellos era sólo de amistad y, que de haber sido lo contrario, se habría ido del país con Lío. Con esta repuesta logró tranquilizarlos, ojo mágico se retiró y don Manuel de Moya entra, para

proponerle a Minerva una reunión privada con El Jefe, a la que sagazmente ella acepta ir junto con los padres.

Don Enrique fue liberado, pero su aspecto no era el mejor y niega haber recibido algún maltrato, aunque físicamente esto no se notaba. Y junto con Minerva y doña Chea se reunieron con Trujillo, quien al recibirlos, quería salirse con la suya, y después de escuchar la lealtad de la familia Mirabal, quiere apostar sus deseos por medio de unos dados cargados, regalados por el tío Chiche, pariente de la familia; Minerva ya se había dado cuenta, así que aprovecha y aceptó el reto, sólo que al final los dos resultan empatados.

Días después muere el padre y al entierro también asistieron las otras cuatro hermanas con doña Carmen; a los pocos días, aconsejados por el tío Chiche, redactaron una carta donde le comunican su lealtad y la muerte de Enrique Mirabal. Mate ayudó a redactar dicha carta y creyó que “de vez en cuando hay que adular a Trujillo”⁴⁹, tal y como le había ayudado a escribir un discurso de alabanza que tuvo que declamar Minerva, razón por la cual recibió el permiso para estudiar derecho, donde conoció a Manolo Tavares con quien se casó.

Mate se resintió al enterarse de la otra familia de don Enrique, así que al principio no se sintió atraída por la idea de casarse y decidió ingresar a la universidad a estudiar Filosofía; en la capital se dio cuenta que todas las calles pertenecen a la familia de Trujillo y que en el Foro público, columna del periódico, salían los nombres de las personas que tenían problemas con el régimen. Asimismo, en la universidad debían seguir ciertas normas: hacer sellar las cédulas, de lo contrario no pueden inscribirse, firmar un juramento e, incluso, desfilar en la inauguración de la feria mundial, donde al ver desfilar a Angelita, la hija de Trujillo, debían inclinar la cabeza; Mate fue elegida señorita universidad y escribió un discurso halagando a Trujillo, sólo que, al lisonjearlo en su discurso, no le funcionó como

⁴⁹ *Ibíd.* p. 163.

ella creía, porque a Minerva le negó la licencia para ejercer abogacía y para ayudar un poco con lo sucedido, Mate acompañó a Minerva donde vive con Manolo en Monte Cristi.

En medio de una crisis matrimonial, la revolución hace que Manolo se acerque nuevamente a Minerva y Mate se une al movimiento clandestino nacional motivada, principalmente, por Leandro, a quien llamaban Palomino, quien era el que llevaba las entregas del armamento en todo el país y con el cual se casó tiempo después.

Por su parte, al principio, Patria era un poco apática a los asuntos de política y sólo empezó a sentirse angustiada cuando tuvo hijos, sobre todo porque el mayor, Nelson, le gustaba estar mucho tiempo con sus tíos. Además, en ese entonces el SIM, el Servicio de Inteligencia Militar, se llevaba a los jóvenes, por lo que la Iglesia parecía el único refugio, ya que ésta no quería involucrarse con el gobierno; por esta razón, Patria convenció a Pedro, que Nelson fuera a un seminario, donde no necesariamente debía hacerse sacerdote y estaría, en cambio, a salvo, porque había anunciado que se uniría al grupo que invadiría desde Cuba.

Patria se sintió angustiada, no sólo por su hijo, también por sus hermanas, así que les brindó un lugar para que se reunieran sus hermanas, los esposos y algunas personas que las acompañaban. Y, en una ocasión asistió a un retiro espiritual, a pesar de estar embarazada por cuarta vez, dicho retiro planeado en mayo, se pudo realizar hasta junio, pues estaban en un estado de emergencia, proclamado por Trujillo debido a los rumores de invasión; el 14 de junio, Patria fue testigo no sólo de la fallida invasión, sino también de la muerte de un muchacho, de un hijo de su familia humana, motivo que la ayudó a tomar la decisión de actuar, porque “lloré todo el tiempo que duró el descenso de esa montaña. Por el vidrio estrellado

de la ventanilla del carro agujereado de balazos miré a mis hermanos, hermanas, hijos, hijas, todos y cada uno, mi familia humana”⁵⁰.

Después del retiro espiritual, Patria fue llamada a una reunión de Salcedo convocada por el Padre De Jesús y, junto con otras mujeres, formaron un grupo, el cual se unió al grupo clandestino al que pertenecían sus hermanas, el cual llamaron 14 de junio, en honor a los caídos ese día. Al darse cuenta Pedro, el esposo de Patria, siente temor de exponer su familia al SIM, así que decidió unirse al grupo también y entre familiares y compañeros se empezaron a hacer los preparativos para una revolución interna.

Estaban tres hermanas Mirabal en el movimiento, a las que nombraron mariposas y queriendo estar todas juntas, intentaron convencer a Dedé, sólo que ella colocaba el pretexto que su esposo no le daba permiso, sólo que en realidad sentía que su valentía no era la suficiente para tomar esa decisión tan arriesgada. Y, aunque sentía que podía unirse al grupo, dándose valor al escuchar a Lío en Radio Rumbos, en un cobertizo alejado de la casa, un domingo intentó hablar con el padre De Jesús para que le ayudara a decidir y se dio cuenta que él era parte de movimiento, desistió de la idea; al regresar a la casa, Jaimito se había llevado sus tres hijos a la casa de doña Leila, la madre de Jaime. Dedé, angustiada, decidió ir a buscarlos, acompañada de Minerva y Manolo, sólo que éste quiso arreglar un problema matrimonial irreparable.

No obstante, en un país lleno de espías, la información se terminó filtrando y semanas después empezaron los arrestos, primero fue Leandro, Pedro, Nelson y Manolo; días después, se llevaron a Minerva, que tenía tuberculosis, y luego a Mate, con problemas de asma. Los agentes confiscaron los carros, debido a que éstos estaban a nombre de Minerva y las propiedades de los arrestados pasaban a ser propiedad del Estado. Igual sucedió con las tierras de Pedro, fueron

⁵⁰ Ibíd. p. 216.

confiscadas y vendidas a bajo precio, venta que aprovechó Víctor Peña, jefe de la zona norte del SIM, sólo que la idea no le funcionó porque la tierra que había comprado, estaba llena de González, todos familiares de Pedro y ninguno le quiso colaborar.

Patria sólo conocía una forma de pedir y era por medio de la oración; empezó rezándole al requerido retrato de Trujillo tratándolo con mucha atención, así tal vez, podría cambiar de idea, soltar a sus familiares y, si era necesario, Patria prefería ofrecerle su libertad por la liberación de los suyos.

Al poco tiempo, Peña llevó noticias de los familiares, quienes fueron apresados con varias personas, entre ellos, el padre De Jesús. El reemplazo del padre De Jesús, fue el padre Gabriel, quien durante las misas de un domingo dio un discurso, discurso que todos los obispos habían redactado con anterioridad, y a medida que pasaban las misas, llegaba más gente y los espías. El régimen se opuso a dicho discurso y, en el transcurso de la semana, se enteraron de los ataques que se hicieron contra las iglesias, tales como: atentados a muerte, profanaciones y, en una ocasión, vaciaron los contenidos de las letrinas en los confesionarios.

Las noticias malas empezaron a llegar, eran espiadas, les colocaron un pequeño micrófono detrás de un cuadro, las seguían, los pases de visita que les otorgaba el capitán Peña no era para todos los prisioneros, Minerva ni Mate aceptan el indulto, pues, según ellas, no había motivo para pedirlo. La única noticia buena que recibió Patria fue que soltarían a Nelson; cuando Patria fue a esperarlo sintió miedo, pues Noris quiso acompañarla y se rumoreaba que a Trujillo le gustan cada vez más jóvenes. Al llegar a la sala presidencial se dieron cuenta que hacían parte de una <<muestra democrática>> ante las cámaras, quienes aprovecharon unas imágenes para publicarlas con titulares que halagaban a Trujillo.

Sin mayores noticias sobre sus familiares presos, un día Patria recibió la visita de Margarita, la mayor de sus otras hermanas, quien le entregó una etiqueta de una lata de pasta de tomate, con algunas noticias y cosas que necesitaban Minerva y Mate, pues un familiar de Margarita, trabajaba allá y podía ayudarles a entregar información y llevarles los objetos que solicitaban. Como pago por la noticia, Margarita le entregó una tarjeta de la droguería donde ella trabajaba, diciéndole que la frecuentara más seguido. En la cárcel, las muchachas pasaban hambre y constantemente interrogaban a Minerva, incluso el mismo Ramfis había ido a confirmar si era Minerva la cabeza del movimiento clandestino; la única vez que Mate creyó que iba a ser interrogada, sólo fue torturada con choques eléctricos frente a Palomino, para que él hablara, pues se había negado a delatar a otras personas del movimiento clandestino.

En la cárcel empezaron los rumores sobre una visita que haría la OEA, debido a las crecientes denuncias contra Trujillo por violación de derechos humanos; cuando hubo la entrevista Mate fue escogida para hablar, por ser la que menos problemas daba en la cárcel, en la sala de visita habían micrófonos, así que para denunciar los malos tratos, escondió entre su largo cabello tranzado dos notas, una firmada por el movimiento y la otra contenía las hojas del diario donde contaba lo ocurrido con su tortura. Al final de la entrevista, Mate dejó caer una de las notas, que permitió la liberación de las presas políticas y con Minerva fueron colocadas bajo arresto domiciliario. Cuando salieron, la adaptación fue muy duro, sobre todo para Minerva, porque no toleraba el ruido; poco a poco se fue recuperando, sobre todo porque todavía faltaban que dejaran libres a los esposos.

Elsa, compañera, desde el colegio de Minerva, le comunicó que la OEA había impuesto sanciones y que varios países rompieron relaciones con el país; noticias que Minerva, Mate y Patria les contaban a sus esposos durante las visitas. No obstante, Manolo estaba dudando sobre el movimiento y quería que Minerva averiguara sobre las personas activas que quedaban, ya que tanto ella como sus

hermanas se habían desentendido por el arresto. Los que estaban activos en el movimiento, algunos fueron apresados pues fueron atrapados distribuyendo panfletos que instaban a un levantamiento.

Los esposos en la cárcel no tenían mejores noticias, en las noches sacaban prisioneros y los fusilaban y, como temían, fueron informados que se irían <<de paseo>>, frase que se usaba para los prisioneros que eran asesinados, sólo que a los esposos de las Mirabal no los fusilaron sino que fueron trasladados de La Victoria.

Minerva, queriendo saber más sobre el movimiento, decidió visitar a Delia, visita que estaba prohibida por el capitán Peña; Delia no le pudo responder como esperaba, debido a que le hizo entender que estaba siendo vigilada, por tal razón decidió remitirla donde un urólogo. Al enterarse Peña de esa visita les recordó, groseramente, que no se debían tener contactos políticos, como era el caso de Elsa y por poco casi no le da permiso para que consultara al doctor Viñas. Cuando llegó donde el doctor Viñas, éste le comunicó que sobre el movimiento clandestino quedaba muy poco y que los gringos estaban apoyando a viejos compinches cansados de Trujillo, que se manejaban con dinero.

La noticia no le agradó mucho a Manolo, quien estaba desmoralizado, al creer que sólo saldrá muerto de la cárcel; además, se había enterado que el SIM abría una nueva oficina en Monte Cristi, en el lugar donde vivían ellos, por lo que Minerva debió sacar las cosas que quedaban allí.

Al estar de regreso las hermanas Mirabal en casa, el tío Chiche les comenta que Trujillo había dicho, en medio de los hombres que lo rodean, que poseía dos problemas, la Iglesia y las hermanas Mirabal; sólo que la familia cree que son rumores. Cuando Peña les llevó los pases para las visitas, sólo entregó uno solo, el de Pedro y les informó a Minerva y a María Teresa que Manolo y Leandro

habían trasladados a Puerto Plata, un lugar mucho más cercano para visitarlos, omitiendo que este lugar tenía un camino demasiado peligroso.

El 25 de Noviembre, el primer día que iban a visitar a los esposos, Patria se unió a Minerva, Mate y Rufino, el chofer de confianza; en el camino compraron unas carteras, y el joven que las atendió, al envolverlas, le dio a Minerva una tarjeta con una advertencia sobre el paso, advertencia que sólo vio cuando observó el auto de Peña en una de las mansiones de Trujillo. Asimismo, en el trayecto habían recogido a un joven soldado, que parecía ser el señuelo para que pasaran por dicho camino, el joven prestaba servicio en la cárcel de Puerto Plata, y les había confesado que a dos presos políticos, que acababan de trasladar, los devolverían a La Victoria.

Al estar durante la visita con los esposos, éstos estuvieron disgustados con las Mirabal por viajar solas y angustiados, al escucharse muchos rumores sobre lo descontento que estaba Trujillo con Minerva viva, no querían que ninguna de las hermanas estuviera en peligro.

De regreso en el camino, las Mirabal estuvieron un rato en una estación de servicio, dudando seguir por el camino, pues ya empezaba a anochecer; vieron llegar un camión y, sintiéndose confiadas porque éste iba adelante, decidieron irse detrás del mismo. Al ver que el camión aminoraba la velocidad, las Mirabal, junto con Rufino, decidieron adelantarlo y el chofer del camión no volvió a ver el carro hasta la emboscada; Patria se había soltado del brazo que la tenía sujeta, corrió hasta el camión y le informó al chofer, entre gritos, que informara a su familia que los calíes, asesinos del SIM, eran quienes las iban a asesinar; el conductor no pudo hacer nada al escuchar que eran los calíes.

La muerte de las hermanas Mirabal y de Rufino Cruz, la hicieron pasar por un accidente, aunque Dedé se fijó que sus cuerpos tenían marcas de asfixia y golpes.

Los esposos sólo supieron de las muertes de las mariposas, al estar, nuevamente, en La Victoria, los del SIM les contaron lo sucedido en medio de una gran celebración que tenían.

Un año después, Trujillo es asesinado. En televisión salió el juicio que les hicieron a los asesinos de las Mirabal, ninguno quería culparse; hubo condenas, pero salieron libres al poco tiempo, gracias a los cambios revolucionarios, junto con las primeras elecciones después de 31 años.

Dedé junto con doña Chea criaron a los chicos, ya que los esposos, cuando estuvieron libres, se dispersaron, Manolo se había unido a los rebeldes y después de varios bombardeos, aceptaron la amnistía y fueron engañados, porque, al bajar de las montañas donde se escondían, los asesinaron. Leandro se desentendió de la política después de la muerte de Manolo y se volvió a casar. A Pedro le devolvieron las tierras, se volvió a casar, al igual que Leandro.

Dedé se encontró a Virgilio mucho tiempo después, durante una recepción honorífica a las hermanas. Y lo único que le quedó claro, finalizada la recepción, fue que “la pesadilla ha terminado; al fin somos libres. Pero lo que me hace temblar, lo que no quiero decir en voz alta, aunque lo diré una vez y por todas: ¿fue para esto el sacrificio de las mariposas?”⁵¹.

2.2 MANIFESTACIONES DE PODER EN LA NOVELA *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS*

Dentro del recorrido de la novela se encuentra cómo Trujillo subió al poder y es Sinita quien le narra la historia a Minerva; Trujillo estaba en el ejército y todos los oficiales superiores fueron desapareciendo hasta quedar el superior de las

⁵¹ *Ibíd.* p. 420.

Fuerzas Armadas. Este hombre tenía un romance con una mujer cuyo esposo era muy celoso, Trujillo era amigo de ambos y, conociendo el secreto del superior, lo traiciona al contarle al esposo traicionado lo que ocurría, relatándole que los amantes se iban a reunir esa misma noche, el esposo los esperó y, al verlos llegar a los dos, los asesinó. Poco después, Trujillo se convirtió en jefe de las Fuerzas Armadas y no contento con lo ocurrido, empezó a hablar con personas que estaban en contra del presidente que gobernaba en ese momento, así que dieron un golpe de estado y “el viejo presidente pasó a ser el ex presidente a bordo de un barco rumbo a Puerto Rico. Luego sucedió algo que sorprendió a las personas que habían rodeado el palacio: Trujillo anunció que ahora él era el presidente”⁵².

Esta historia contada por Sinita muestra, claramente, que Trujillo no llegó a la presidencia de una manera democrática y, así como alcanzó el mando, de la misma manera buscaba sumisión y obediencia absoluta, a llega, incluso, a pensarse que <<Trujillo es la ley>>. Frase que consiguió una lealtad por temor, las personas sentían recelo por sus vidas, por la de sus familiares, o por sus bienes materiales.

Así que por prevención del bienestar propio, cada persona mostraba sumisión absoluta, de acuerdo con las normas que debían, como es el caso de la asistencia obligatoria a los eventos públicos que se dieran en nombre de Trujillo, un ejemplo claro ocurrió en el cumpleaños de Patria, el mismo día que se celebraba la independencia el 27 de Febrero, “nuestra familia organizó un acto patriótico para demostrar su apoyo a Trujillo. No sólo mi familia hacía una gran demostración de lealtad, sino todo el país”⁵³.

⁵² Ibíd. p. 33.

⁵³ Ibíd. p. 41.

Otros ejemplos de lealtad se evidencian cuando una gran mayoría acataban las leyes sin objeción, entre las cuales estaban: no abandonar las fiestas sin permiso como en el Baile del Día del Descubrimiento; nadie salía sin permiso especial cuando había rumores de invasión, por esta razón, el retiro que hizo Patria se pudo realizar, planeado en mayo, hasta junio; y en el arresto domiciliario de las Mirabal, las cuales debían pedir permiso para salir a cualquier lugar.

Además de la sumisión, el pueblo debía hacer lo que Trujillo deseara, como fue el hecho, que en la capital, de República Dominicana, las calles tenían nombres correspondientes a la familia de Trujillo, como Mate su pudo dar cuenta al llegar e, incluso, este suceso era objeto de burla para muchos, como lo reconoce ella misma “Minerva me contó un chiste de cómo llegar al parque Julia Molida desde la carretera El Jefe. <<Tomas el camino de El Jefe, cruzas el puente de su hijo menor hasta la calle de su hijo mayor, doblas a la izquierda hasta la avenida de su esposa, caminas hasta llegar al parque de su madre, y allí estás>>”⁵⁴

En la oficina presidencial, Trujillo no leía nada que pasara de una página “los lectores oficiales se encargan de los informes voluminosos, reduciendo la información a los párrafos sobresalientes”⁵⁵.

E, incluso, para vengarse de la ofensa de Minerva, él mismo entrega los diplomas negándole la licencia para ejercer abogacía “Nosotros creímos que El Jefe se había aplacado con nuestra familia al permitir que Minerva se inscribiera en la facultad. En realidad, lo que planeó desde el principio fue dejarla estudiar durante cinco años sólo para *informarle* que su título al final era inútil”⁵⁶.

⁵⁴ *Ibíd.* p. 175.

⁵⁵ *Ibíd.* p. 153.

⁵⁶ *Ibíd.* p. 184.

Ejemplos que indican que Trujillo consiguió el poder ilegítimamente y, estando en la presidencia, tenía una imposición total sobre el pueblo dominicano.

2.3 MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA EN LA NOVELA *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS*

Si bien la novela no presenta hechos sobre el poder no violento por parte de Trujillo, no sucede lo mismo con la violencia, pues, en el recorrido de la misma, hay una cantidad considerable de casos violentos en relación con el mandato del mismo.

Las ilustraciones más constantes de violencia se relacionan con los opositores de Trujillo; estos ejemplos, según como lo muestra la novela, se presentan de dos índoles: por un lado, los contados por personas que, a su vez, los han oído de otros, como es el caso de Minerva, quien en los paseos que hacía con frecuencia antes de entrar a la universidad, al alejarse demasiado por el camino, siempre veía lo mismo por el rabillo del ojo, era a Virgilio y su cuerpo magullado con los huesos rotos, torturas que él mismo escuchaba que sucedían en La Fortaleza, pero que nunca había presenciado personalmente.

Otro caso similar al anterior, ocurre en el baile de independencia, Minerva escucha rumores sobre el deseo de las mujeres bonitas que quieren ser novias del Trujillo y, las que no deciden acostarse con él, se rumorea que las drogaba para después violarlas⁵⁷.

La otra clase de ejemplos de violencia que se encuentran en la novela, son los que viven personalmente los individuos y el primer suceso que se rastrea en la lectura de la misma, es aquel cometido contra los familiares de Sinita, relato que

⁵⁷ Cfr.: *Ibíd.* p. 128.

escucha Minerva, “me dijo cosas acerca de ella que yo no sabía. Pensaba que siempre había sido pobre, pero resultó que su familia antes era rica e importante. Incluso tres de sus tíos eran amigos de Trujillo. Pero se volvieron contra él cuando vieron que estaba haciendo cosas malas”⁵⁸ y continúa hablando Sinita “Mis tíos tenían un plan para hacerle algo a Trujillo, pero alguien los delató, y los mataron en el acto”⁵⁹.

Otra hecho análogo al anteriormente mencionado, le sucedió a Mate en la Fortaleza, quien tenía miedo de estar embarazada, puesto que a los hijos que nacían en las cárceles, los daban a algún general sin hijos; Mate vivía preocupada constantemente, debido a que no quería que su hijo le fuera arrebatado y con lo ocurrido en La 40, el sangrado de varios días evidenció una sola cosa, o le había llegado la menstruación que estaba retrasada, o había tenido un aborto, producto de la tortura provocada por los choques eléctricos⁶⁰.

Otro caso ocurre, durante los arrestos de las hermanas Mirabal y sus esposos, cuando llegan los guardias a los hogares donde viven, requisan los mismos y maltratan a Leandro, a Manolo, a Pedro y Nelson, a estos últimos les queman las propiedades⁶¹.

Por su parte, Patria también es testiga de cómo el SIM arrastra a los jóvenes de la calle, de las fincas y de las oficinas y quienes fueran apresados, si no eran reclamados o registrados, por lo general desaparecían. En el retiro espiritual que tuvo en junio presencia un intento fallido de revolución y ve cómo, antes sus ojos, asesinan a un miembro de su familia humana; por eso con firmeza expresa “no me quedaré viendo cómo mueren mis hijos”⁶² y se une al movimiento clandestino.

⁵⁸ *Ibíd.* p.32.

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Cfr.:* *Ibíd.* p. 316.

⁶¹ *Cfr.:* *Ibíd.* p. 253-256.

⁶² *Ibíd.* p. 215.

Estas manifestaciones de violencia, soportados personalmente o no, hacen que las personas y más, específicamente, las opositoras estén en constante alerta. Como ocurrió cuando se llevaron a don Enrique para que enviara un telegrama a Trujillo pidiendo disculpas por haberse retirado de la fiesta sin su consentimiento y, al volver después de haberlo interrogado, durante esa noche, mientras él duerme, Minerva y doña Chea “nos quedamos levantadas. Cada vez que truena, saltamos como si los guardias hubieran abierto fuego contra la casa”⁶³.

Los opositores viven en una paranoia constante, ya que saben, de antemano, que si los atrapan pueden sufrir extremas consecuencias. Es por esta razón, que las hermanas Mirabal están totalmente alertas y cualquier ruido, durante la planeación de la revolución, sobresaltaban. Sucediéndole a Mate que, junto a Sonia, estaban preparando los diagramas de la bomba y fueron sorprendidas por el golpe en la puerta, tal fue el susto que “(créeme) Sonia y yo saltamos, como si hubiera explotado una de nuestras bombas de papel”⁶⁴.

Existe otro caso que pareciera un ejemplo de violencia no relacionado con el régimen, pero sí lo es. En una ocasión Minou, la primogénita de Minerva, lloraba mucho más que de costumbre, en medio de la redacción del discurso hecho por Mate, al haber sido elegida señorita Universidad; estando en conversación con Minerva, llegó doña Isabel, la señora de la casa, quien estimaba mucho a Minerva y al escuchar el llanto de la pequeña, la tomó en brazos preguntando que si la estaban torturando, a lo cual Minerva contesta: “¿qué quieres decir? –Ese pequeño tirano nos está torturando a nosotras”⁶⁵. Se trata pues, de la tortura que hay en el país, porque Minou es de sexo femenino y al referenciarse a un pequeño tirano, estaría entonces, mencionando a Trujillo, sólo que no puede mencionarse el nombre de El Jefe por temor a ser delatada hablando mal del régimen.

⁶³ *Ibíd.* p. 139.

⁶⁴ *Ibíd.* p. 139.

⁶⁵ *Ibíd.* p. 183.

2.4 OTROS EJEMPLOS DE PODER

La novela de Julia Álvarez también presenta ejemplos que se pueden tomar como manifestaciones de poder, en otras circunstancias que no se refieren a la presidencia. Como es el caso de la familia, el padre es a quien, tradicionalmente, se le ha dado la potestad de guiar a la misma; en la familia Mirabal, don Enrique tenía el poder, las hijas lo respetaban y constantemente lo consultan para realizar alguna salida. Aunque, existen rastros que muestran que don Enrique no tenía el poder, pues “siempre tenía que agregar algo a lo que decía mamá. Según mamá, lo hacía para que nadie dijera que Enrique Mirabal no era el que llevaba los pantalones en su familia”⁶⁶.

Al igual que en la familia Mirabal, en los matrimonios de las mariposas sucedía algo similar, puesto que el hombre era quien intentaba llevar los pantalones, solo que “a las hermanas Mirabal les gustaba controlar a los hombres”⁶⁷. A excepción de Dedé, porque, en el momento en que las otras hermanas intentaban animarla a que se uniera al grupo clandestino, Dedé se excusaba con que debía pedirle permiso al esposo, el cual se había puesto de mal genio por tan sólo el hecho de haber considerado la idea; suceso que ocurría en el matrimonio de Dedé, pues “su devoción de perrito faldero había dado lugar a una actitud autoritaria y malhumorada”⁶⁸. No obstante, este no era el único motivo, ya que no era capaz de enfrentar los fuertes sentimientos propios que sentía hacía Virgilio, era él quien le daba ánimos para ser valiente y le atribuía a Jaime su fracaso, porque no podía reconocer el de ella misma.

Incluso en las Iglesias había poder, como es el caso de Patria y doña Chea, son quienes hacen lo que los padres aconsejan; en el caso de doña Chea cree, basándose en las palabras del padre Ignacio, que el destino no se lee y reprende

⁶⁶ Ibíd. p. 26.

⁶⁷ Ibíd. p. 234.

⁶⁸ Ibíd. p. 240.

a don Enrique cuando juega con sus hijas, intentando adivinar el futuro⁶⁹. Y en el caso de Patria, como la Iglesia rehusaba en un principio involucrarse en cosas temporales, como ellos decían, Patria, antes de tener hijos, se comporta de la misma manera, no le interesa el ámbito político en el que se encuentra, porque “yo había oído, resguardada, pero no había creído. Acariciando la perla en mi corazón, tranquila, había ignorado sus gritos de desesperación”⁷⁰ y es sólo al tener a Nelson cuando se sintió angustiada, porque éste empieza a involucrarse con sus tíos opositores.

2.5 OTROS EJEMPLOS DE VIOLENCIA

En el tiempo de las mariposas existen otros sucesos de violencia no relacionados al ámbito político y vale la pena mencionar dos casos que le ocurren a Minerva: el primero sucede cuando es pequeña, antes de ingresar al colegio, estando en la casa había una coneja en una jaula; al verla, Minerva quiere darle la oportunidad que sea libre, pero la coneja estaba tan acostumbrada a la jaula que no quiso salir y “yo no hacía más que pegarle, cada vez más fuerte hasta que empezó a gimotear como una niña asustada. Yo era quien la lastimaba al insistir que fuera libre”⁷¹.

El otro incidente aconteció cuando Minerva descubrió las cartas que Virgilio le envió y que su padre le escondió por seguridad; Minerva al enterarse, decidió desagraviarse estrellando el jeep que manejaba contra el Ford del padre. Esa noche el padre la llama para hablar fuera de la casa, donde la abofeteó debido a la falta de respeto.

⁶⁹ Cfr. *Ibíd.* p. 21-23.

⁷⁰ *Ibíd.* p. 77.

⁷¹ *Ibíd.* p. 24.

2.6 MANIFESTACIONES DE TERROR EN LA NOVELA *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS*

Si bien la novela presenta varias demostraciones de violencia, muestra, a su vez, abundantes casos donde el terror se presenta más a menudo que la violencia.

Puesto que, como se expuso anteriormente, el terror se logra principalmente cuando la violencia se rebosa y cuando se sospecha que el informante puede ser cualquier individuo; la novela evidencia el desbordado ejercicio de la violencia con tres ejemplos claros, el primero cuando Mate es retirada de La Fortaleza, para ser llevada a La 40, donde para sustraerle información a su esposo Palomino, la torturan frente a él.

El segundo, a los capturados, entre ellos Nelson, cuando salieron libres “se les veía el cráneo, pues les habían afeitado la cabeza, miraban con los ojos muy abiertos y temerosos tenían las caras hinchadas de magulladuras”⁷².

Y, por último, cuando asesinaban a los opositores, las muertes las hacían pasar por accidentes de tránsito, debido a una pérdida del control vehicular, el ejemplo más evidente es el de las hermanas Mirabal; aunque en dicho accidente Dedé se da cuenta de las huellas en los cuerpos de sus hermanas, que mostraban una muerte a golpes y asfixia.⁷³

Trujillo tiene, asimismo, una buena estructura para la división social, puesto que no sólo hace lo que quiere con el cuerpo judicial y el cuerpo ejecutivo, también impone su voluntad al pueblo dominicano, por medio de normas, leyes, arrestos, desapariciones, etc. Dichas obligaciones, se muestran visiblemente en la novela con, por ejemplo, colgar y renovar el retrato de Trujillo al lado del retrato de Nuestro Señor Jesucristo; o los periódicos debían publicar sólo lo deseado por el

⁷² *Ibíd.* p. 299.

⁷³ *Cfr.:* *Ibíd.* p. 354.

régimen, como ocurrió en el cumpleaños de Lina Lovatón, los periódicos “publicaron una foto de Lina a página entera en los diarios, y debajo un poema escrito por Trujillo”⁷⁴.

La novela muestra que Trujillo tiene tres formas de dispersión social, a saber, los espías, la imagen de él mismo y los rumores, junto con el ejército.

La novela presenta algunos momentos de absoluto silencio cuando se intenta decir algo en contra del régimen, como acaeció cuando don Enrique jugaba a la predicción del futuro de sus hijas, estando ellas jóvenes todavía; Minerva hacía hincapié en ir a estudiar Derecho y el padre le dijo “Tú y Trujillo-. De repente, la oscuridad se llena de espías pagados para escuchar y denunciar al SIM.”⁷⁵ Y no sólo para denunciar, las frases llegan a oídos del SIM con “palabras repetidas, distorsionadas, palabras recreadas por quienes les guardan rencor, palabras cosidas con otras palabras.”⁷⁶

Por temor no se podía hablar mal en contra del régimen y cada vez que se intentaba hacerlo, el silencio rodeaba el momento; y en el caso que se saliera algún comentario, se sentía miedo y se vivía atemorizado por un buen tiempo. Los opositores eran quienes vivían constantemente en alerta, con miedo a ser capturados, como sucedió cuando atraparon a Hilda, una compañera de Minerva, con la que asistía a las reuniones en la casa de don Horacio, un hombre que tenía problemas, como se le conocía a todo aquel que era un posible opositor. Cuando el grupo supo de la captura de Hilda, debían destruir todo aquello que pudiera tomarse como evidencia y Minerva había leído el nombre de Hilda en el diario de Mate, así que, por precaución, tuvieron que esconderlo.

⁷⁴ Ibíd. p. 39.

⁷⁵ Ibíd. p. 22.

⁷⁶ Ibíd.

Ni siquiera se podía pedir asilo en las embajadas, estaban rodeadas y todo aquel que fuera interceptado, intentando refugiarse, era encarcelado y, en muchas ocasiones, desaparecido. Y aquel que fuera capturado, no podía hacer denuncias de los malos tratos, como se observa con don Enrique, quien al salir libre, su aspecto no es agradable y cuando Minerva le pregunta por la estadía en prisión, sólo se limita a decir que lo han tratado “tan bien como podría esperarse”⁷⁷ e, irónicamente, ese tratamiento médico hizo que muriera al poco tiempo. En otra ocasión, cuando las hermanas Mirabal están presas y con los rumores de la visita de la OEA, a las prisioneras se les había advertido sobre no hablar de lo que no deben y colocaron micrófonos en el lugar donde se hizo la visita, para cerciorarse que cumplirían.

De esta forma, el informante podía estar en cualquier parte y ser cualquiera, incluso, se creía que en toda familia grande había uno⁷⁸. Hasta los curas podían ser informantes, ya que habían sacerdotes que estaban aliados con el régimen; igualmente, a las misas asistían los espías, los cuales se reconocían porque “eran los que se arrodillaban con el trasero apoyado contra el asiento y miraban a su alrededor ante la consagración”⁷⁹. En las calles no se podía hablar con tranquilidad “porque había oídos en todas partes”⁸⁰.

Cabe aclarar, que en la novela se presentan ocasiones donde los espías no se dejaban ver tan fácilmente, estando las Mirabal en arresto domiciliario, sólo se veía moverse los arbustos cuando estaban hablando en los jardines, o se veían las puntas de los cigarrillos encendidos en la oscuridad. Inclusive, los espías no necesariamente debían ser personas, puesto que colocaban micrófonos, como le ocurrió a los Mirabal, micrófono que encontraron detrás del retrato de matrimonio que había en la casa.

⁷⁷ *Ibíd.* p. 151.

⁷⁸ *Cfr.:* *Ibíd.* p. 100.

⁷⁹ *Ibíd.* p. 273.

⁸⁰ *Ibíd.* p. 278.

Aunque, los espías no eran muy bien pagos, el caso más claro es el de Prieto, que es informante por una botella de ron y unos cuantos pesos⁸¹ y empleado de los Mirabal, el cual no podía ser despedido debido a que podrían levantar sospechas de estar escondiendo algo, por lo que deciden ascenderlo al patio de los cerdos.

Ahora bien, Trujillo tiene otra forma para hacer que los ciudadanos se sientan vigilados y era con el retrato de él mismo, puesto que al exigir el retrato en casa dominicana, cumplía con su objetivo que era, como lo pensaba Mate, “veo el retrato de nuestro presidente con esos ojos que me siguen por todo el cuarto y pienso que trata de atraparme haciendo algo malo”⁸².

De igual forma, publicaba los libros a su conveniencia, porque los utilizaba como “censores que corregían lo que se debía decir”⁸³, como sucedió con los libros de historia que donó en el Inmaculada Concepción, los cuales fueron reformados y, además de traer un retrato grabado en relieve, mezclaba el argumento bíblico con datos de Trujillo, haciendo creer que el pueblo esperaba el advenimiento de <<Nuestro Señor Trujillo>>: “En toda la naturaleza hay sensación de éxtasis. Una extraña luz sobrenatural impregna la casa; huele a trabajo y santidad. El 24 de Octubre de 1981 la gloria de Dios hizo carne en un milagro. ¡Ha nacido Rafael Leónidas Trujillo!”⁸⁴.

Asimismo, el ejército y los guardias también ayudaban con la atomización social, debido a que custodian a Trujillo demasiado; por esta razón, en la capital se tienen registros de quiénes se hospedan en los hoteles. Igualmente, El Jefe, tiene una mano derecha, ojo mágico. Además, hacían correr rumores, uno fue que el SIM había incluido un doble para despistar a cualquier posible enemigo; otro rumor que difundieron fue entre los encarcelados para que se delataran, haciéndoles creer

⁸¹ Cfr.: Ibíd. p. 173.

⁸² Ibíd. p. 59.

⁸³ Ibíd. p. 42.

⁸⁴ Ibíd.

que entre ellos se estaban traicionando, dando los nombres de las personas del movimiento. Rumores que buscan disolver cualquier posible movimiento opositor.

En una ocasión, cuando Minerva debió sacar las pertenencias de donde vivían en Monte Cristi, presencié una escena muy particular, había un parque cerca de la casa, en el cual habían varias personas; de un momento a otro, los guardias rodearon el parque y a una señal de éstos, las personas se dispersaron y la plaza quedó vacía rápidamente⁸⁵.

Es así, como el terror en la novela no solamente se ve claro mediante los ejemplos anteriormente señalados, curiosamente, la novela presenta un fragmento donde Dedé lo afirma, cuando sucedieron los arrestos de Mate y Minerva, después que sus esposos fueran apresados “parecía que había pasado meses desde que empezaron a vivir ese infierno de terror.”⁸⁶

2.7 BREVE ANÁLISIS DEL GOBIERNO TRUJILLISTA

El lector puede preguntar, por simple curiosidad, qué hace que una persona esté tanto tiempo gobernando y cómo los gobernados soportan tanto*. La novela de Julia Álvarez muestra algunos aspectos que alcanzan a explicar, a groso modo, este suceso y vale la pena mencionarlos desde tres puntos de vista, el político, relacionado con los poderes de un país, el económico y el social**.

*Para ver un estudio detallado del régimen trujillista, véase. DE GALINDEZ, Jesús. *LA ERA DE TRUJILLO: UN ESTUDIO CASUÍSTICO DE DICTADURA HISPANOAMERICANA*; Buenos Aires: Americana, 1956.

⁸⁵ Cfr.: *Ibíd.* p. 369.

⁸⁶ *Ibíd.* p. 259.

** Para realizar un examen exhaustivo desde estos tres puntos de vista, véase. CORDERO MICHEL, José. *Análisis de la era de Trujillo. Informe sobre la República Dominicana*; Santo Domingo: Editorial de la UASD, 1975.

El pueblo dominicano parece tener ciertos rasgos de ingenuidad por dos razones: el analfabetismo y la superstición; dos factores que fueron fundamentales para que Trujillo se mantuviera en la presidencia, porque son personas que se dejan embelesar muy fácilmente, por decirlo de alguna manera.

Se observa en la novela que Trujillo hacía y deshacía de la manera que él quisiera y, aún teniendo a varias personas de su lado, había quienes no estaban de acuerdo con su gobierno y buscaban derribarlo; aunque, los contras ataques eran frustrados, como sucedió con el del movimiento clandestino 14 de junio.

En primera instancia, como es sabido en un gobierno existen tres poderes, pero en la novela es Trujillo, mismo, quien hace las leyes y, aunque nunca se observa textualmente que dicha idea se afirma, si hay varios indicios, a saber, se determinó una ley que prohibía la vestimenta unicolor, ya que sólo los militares usaban el uniforme de esa manera; nadie podía llevar sacos sobre el brazo, puesto que se podía esconder un arma. Existía otra ley que se dictamina cuando empezaron a detener mucha gente reaccionaria, debido a los rumores de invasión y consistía en que “quien fuera atrapado dando asilo a los enemigos del régimen, aunque no estuviera involucrado en sus planes, iba a la cárcel y todo lo que poseía pasaba a ser propiedad del gobierno”⁸⁷.

Además, si Trujillo tenía inconvenientes con alguien, sus ayudantes arreglaban el problema, como sucedió con aquellos que querían escapar del régimen y buscaban apoyo en las embajadas, si eran descubiertos, los apresaban y, en muchas ocasiones, los asesinaban⁸⁸. O Trujillo era quien, personalmente, arreglaba los problemas, como es el caso de Minerva, a quien en la oficina presidencial de Trujillo, mientras habla con él después de haber liberado al padre, El Jefe intenta buscar el punto débil para obtener lo que quiere, obediencia y

⁸⁷ÁLVAREZ, Julia. Óp. Cit. p. 219.

⁸⁸ Cfr. Ibíd. p. 113.

sumisión; lográndolo sólo de palabra y, no precisamente éstas provienen de Minerva, porque es la madre quien habla por ella diciendo “todo lo que mi hija quiere es ser una buena ciudadana leal al régimen”⁸⁹.

Otro indicio que muestra que es Trujillo quien ejerce todo el control ejecutivo, es el caso de los estudiantes de la universidad y al ser opositores comunistas del régimen, son declarados oficialmente grupos ilegales y denominados como un <<partido de homosexuales y criminales>>, los cuales son buscados por el SIM y torturados para que dieran más información sobre la oposición. Este ejemplo puede presentar el inconveniente de saber ciertamente si es Trujillo quien está detrás de dichas calumnias; una pregunta que ayuda a esclarecer es ¿quién es el que ha hecho que se difamen sobre esos grupos y los ha declarado ilegales? Una posible respuesta sería, los editores de los periódicos, quienes fueron los que publicaron la ilegalidad y las difamaciones, pero ¿quién les dijo a ellos que lo hicieran? Dirían que los jefes y éstos, a su vez, contestarían que sus superiores; así, hasta llegar a una sola persona, el presidente. Todas las demás personas trabajan y deben hacer lo que Trujillo dice; caso similar al del cumpleaños de Lina Lovatón, que salió en primera página de todos los periódicos con unos cuantos versos, hechos, supuestamente, por Trujillo; o Roberto Suárez, el esposo de Elsa, una de las compañeras de Minerva, era “un periodista asignado al Palacio Nacional, quien, si bien tenía una actitud crítica hacia el régimen, escribía los artículos floridos que se esperaban de él”⁹⁰ y en dos ocasiones lo metieron a la cárcel por cometer errores, supuestamente graves; en una ocasión por fotografiar a Trujillo con la pierna desnuda entre el ruedo de los pantalones y la parte superior de la media y la otra ocasión, cuando publicó la palabra “elegía” en lugar de “elogio”.

⁸⁹ Ibíd. p. 155.

⁹⁰ Ibíd. p. 346.

Incluso, es Trujillo quien controla el cuerpo judicial, quien ordena las sentencias, quiénes y cuándo deben ser liberados los presos; una manifestación clara es el arresto de Nelson, al estar entre el grupo de los menores de edad, Trujillo los libera poco a poco, para aprovechar la ocasión y salir en los periódicos dando la apariencia de Benefactor, otro de sus apodos comunes, como en la foto en la que salió dándole la mano a Noris, el titular que acompañaba la foto decía “Joven transgresora ablanda el corazón de El Jefe” y Patria, quien al ver a su hijo, no puede contener su emoción se arrodilla con las manos juntas, imagen aprovechada por las cámaras para colocarle como título “madre complacida agradece a su Benefactor”.

A pesar de controlar la rama legislativa y la judicial, Trujillo muestra una aparente democracia, tanto nacional como internacionalmente; nacionalmente porque hacía creer a todos que estaban en un país libre, tal como lo pensaba Mate, quien al preguntarle a Minerva el motivo de arriesgarse tanto al asistir a las reuniones en la casa donde don Horacio “ella me dijo la cosa más extraña. Quiere que yo crezca en un país libre. << ¿Y acaso éste no es un país libre? Le pregunté>>”⁹¹. También ha hecho acciones democráticas, como las pronunciadas por Minerva durante el baile, a saber, le había dado el voto a la mujer en el año 1942 y había fundado la rama femenina del Partido Dominicano que tenía a la cabeza doña María.

E internacionalmente mostraba que estaba dispuesto a dar indultos, pases de cortesía, incluso, aceptó la visita de la OEA.

En cuanto al aspecto económico, cabe resaltar que sólo los que estaban a favor, o con Trujillo, tenían beneficios; el primer ejemplo claro es don Enrique, quien al apoyar a Trujillo, siendo el presidente de los Agricultores Trujillistas, empezaba a tener dinero e invitaciones a fiestas y actos sociales, como la invitación al baile del

⁹¹ Ibíd. Pág. 59.

doce de Octubre. Y cuando empiezan a tener problemas con el régimen, las personas los evitan, los tratan mal y, evidentemente, el dinero empieza a escasear.

Otro hecho es Victor Peña, jefe de la zona norte del SIM, el cual compró las tierras de los González-Mirabal, pues al decomisarse toda propiedad a aquellos que son detenidos, ésta pasa a dominio del gobierno, que las rematan y las compran, casualmente, aquellos que son partidarios del régimen.

Por último, en el ámbito social, la gran mayoría del pueblo dominicano es analfabeta, como lo son los padres de las hermanas Mirabal, quienes no tenían mucha educación escolar y no lo aceptaban, pues la madre argumentaba que no veía bien y que por eso no leía.

Igualmente, es un pueblo supersticioso, Patria es un caso claro, pues al ser tan religiosa nunca creía en las supersticiones y al buscar explicaciones de su tercer hijo nacido muerto, llega a “estar segura de que un brujo me había hecho mal de ojo, y por eso había muerto mi bebé”⁹². Mate, por su parte, en la celebración de su grado, recibió un juego de aros y aros de conchas marinas, las cuales no se colocó debido a “no sé si la tía Eufemia estará tratando de hacerme mal de ojo para que sus tres hijas solterones tengas más oportunidad. Todo el mundo sabe que las conchas impiden que las muchachas se casen”⁹³. Incluso, Fela, quien había trabajado desde siempre con los Mirabal, después de la muerte de las hermanas, trabajaba con los retratos de ellas, pues la gente empezó a atribuirle sanaciones a Patria, María Teresa era buena para el mal de amores y Minerva era patrona de las causas difíciles; incluso, “había instalado un altar con fotos de las muchachas recortadas de los populares afiches que aparecían en cada

⁹² *Ibíd.* p. 76.

⁹³ *Ibíd.* p. 173.

noviembre. Delante de ellas había una mesa con velas, el cigarrillo obligatorio y una botella de ron”⁹⁴.

A este aspecto, se les suma el desinterés, pues así como Patria creía que en asuntos de política era mejor que las mujeres no se involucraran, de la misma manera muchas mujeres lo pensaban. Además, desde que no tuviera que relacionarse directamente con ella nunca hubo motivo por el cual interesarse, tal como pensaba Patria a los veintidós años “sabía que El Jefe no era un santo, todo el mundo lo sabía, pero de los bandidos que habían ocupado el Palacio Nacional, por lo menos éste construía iglesias y escuelas y pagaba la deuda externa”⁹⁵ y sólo después de tener hijos empezó a sentirse preocupada “las cosas estaban tan mal que hasta las personas como yo, que no queríamos tener que ver con la política, no hacíamos más que pensar en eso. Y ahora tenía un hijo crecido que me obligaba a confrontar los duros hechos”⁹⁶. Quizá, por esta razón, la Iglesia tampoco hacía ningún comentario al respecto, porque no quería involucrarse con cuestiones temporales, como ellos mismos reconocen, y sólo después de arrestar al padre De Jesús, junto con otras personas, los obispos redactaron una carta con contenido opositor al régimen, que fue leída en todo el país y que el régimen intentó silenciar.

No obstante, existen otros factores no menos importantes que influían para que Trujillo se mantuviera, obligaciones que mostraran lealtad basada en el temor, la iniciación de chicos a la sumisión, a la intachable imagen de Trujillo y a la repulsión de los enemigos del Estado.

Entre las obligaciones que muestra la novela están: el colgar el requerido retrato de Trujillo en cada casa al lado del cuadro del Buen Pastor y cada año debían

⁹⁴ Ibíd. p. 88.

⁹⁵ Ibíd. p. 75.

⁹⁶ Ibíd. p. 199.

cambiarlo por el último que saliera, cada vez más retocado; debían ir a cualquier acto político, en donde sellaban las cédulas, como las reuniones del Partido Dominicano, fiesta, incluso, a la primera feria mundial, donde desfile Angelita y a la cual nadie podía faltar, a excepción de un certificado médico. En la universidad debían desfilar, hacer sellar las cédulas y firmar un juramento, como le había ocurrido a Mate, de lo contrario, no podría podido inscribirse en la misma.

De tener inconvenientes las personas con el gobierno trujillista, éstas eran constantemente espiados y no sólo con personas ajenas a la familia, un familiar, podía ser un trabajador o micrófonos.

La sumisión al régimen se empieza desde que las personas son pequeñas, en los colegios y es tan efectiva que, apenas se enteran de la verdad, no creen tan fácilmente. Los libros de historia fueron mezclados con datos de Trujillo; en una ocasión les regalaron retratos en el colegio donde estudiaron las hermanas Mirabal y Minerva lo usaba para protegerse de las pesadillas y cuando tuvo la oportunidad de conocer la verdad, pues es Sinita quien le cuenta el secreto de Trujillo, Minerva no lo podía creer, se empieza a sentir mal físicamente y se siente “como si me hubiera enterado que Jesús había golpeado a un bebé o que Nuestra Santa Madre no hubiera concebido sin pecado”⁹⁷. A Mate le ocurrió algo similar, pues de pequeña sentía que eran afortunados por tener a Trujillo de presidente y cuando supo lo que ocurría pensaba “es tan extraño ahora que sé algo que se supone que no debería saber. Todo parece distinto”⁹⁸.

Y, aún así, después de enterarse, Minerva se deja engañar por los comentarios de Lina Lovatón e, incluso, sentía lástima por Trujillo, pues creía que éste tendría pesadillas por las cosas malas que hacía. En el caso de Mate, seguía queriéndolo y lo comparaba con el cariño paternal, porque “no digo que no ame a nuestro

⁹⁷ Ibíd. p. 32.

⁹⁸ Ibíd. p. 59.

presidente, porque lo amo. Es como si descubriera que papá hizo algo malo. Lo querría de todos modos, ¿no?”⁹⁹.

Puede, inclusive, llegar a pensarse que los hombres que son reclutados, cada vez son más jóvenes, como el que recogieron las hermanas Mirabal en el camino a Puerto Plata, que iba a visitar a su hijo recién nacido y a quien “lo felicitamos. Aunque a mí me pareció que era demasiado joven para ser padre. O, soldado en realidad.”¹⁰⁰

No sólo los pequeños mostraban una actitud sumisa, los adultos también la tenían, porque en el caso de Lina, las monjas tenían miedo por ser tan joven la muchacha, pero apenas empezaron a recibir grandes donaciones permitieron las visitas y la fuerte vigilancia que había mientras duraban las mismas. Hasta, en el baile de Octubre, las mujeres que están a favor de Trujillo, desean ser novias de éste.

Cabe resaltar, que Trujillo era racista y, aunque no hay evidencias textuales, sí hay dos fragmentos importantes que la novela muestra y que se pueden tomar como pruebas: la primera sucede cuando Patria, estando en el recinto esperando la liberación de su hijo, se encuentra rodeada de <<hombres de rasgos finos, parte del cuerpo elitista de El Jefe>>¹⁰¹; no obstante, su mano derecha ojo mágico era mulato. El segundo momento ocurre cuando Trujillo en el año de 1940 anunció un programa de refugiados que tenía como objetivo blanquear la raza¹⁰², gracias al programa pudieron conocer a don Bernardo y doña Belén, dos españoles que se habían adscrito al mismo y eran los únicos que no evitaban los Mirabal cuando los demás lo hacían.

⁹⁹ Ibid. p. 60.

¹⁰⁰ Ibid. p. 375.

¹⁰¹ Ibid. p. 297.

¹⁰² Ibid. p. 425.

Es de esta manera, que el gobierno Trujillista parecía que manejara un control total de la población, ya que, además de las razones anteriores, se cree que todos los que son enemigos, son personas criminales, tal como lo expresaban los medios, así que las personas imaginaban que éstos eran personas malas y egoístas <<criminales de baja ralea>>, como creía Dedé.

Y, en medio de este adoctrinamiento, por llamarlo de alguna manera, las personas empezaron a temer por lo que tenían, pues un solo pequeño indicio “de desacuerdo significaba la muerte del disidente y con frecuencia también de miembros de su familia”¹⁰³; este miedo permitió que Trujillo se mantuviera tanto tiempo en la presidencia, porque el temor de las personas era mucho más grande que la valentía. Razón tuvo Patria al afirmar que “una vez que el chivo fuera un mal recuerdo en nuestro pasado, tendríamos que liberar la verdadera revolución, perdonarnos los unos a los otros por lo que todos habíamos permitido que pasara”¹⁰⁴.

¹⁰³ *Ibíd* p. 425.

¹⁰⁴ *Ibíd*. p. 294.

CONCLUSIONES

La tesis sobre la definición de poder de Hannah Arendt no es aplicable a la novela *En el tiempo de las mariposas* de Julia Álvarez, debido a que dicha novela muestra que Trujillo llegó a la presidencia por medios no democráticos. Además, la narración de esta historia, que aparece en la novela, parte cuando ya está posesionado como presidente y es Sinita quien da a conocerla cuando le cuenta a Minerva el secreto de Trujillo.

Incluso, si se pretendiera basarse en este ejemplo para observar la viabilidad de la tesis de Arendt en relación al poder, tampoco es posible, debido a que el poder debe ser entendido como el apoyo, no violento, que indiscutiblemente un grupo de personas da a alguien, para que actúe concertadamente y en representación de los mismos; y, como se pudo observar, a través del presente trabajo, Trujillo sólo es respaldado por una minoría, que ayudaba a que todo el pueblo dominicano le obedeciera.

En cuanto a la tesis sobre la violencia, en el terreno político, es aplicable, en cierta medida, pues si bien es claro que cuando se empieza a perder el poder existe una fuerte atracción hacia la violencia, como método para seguir gobernando; la novela, como se dijo anteriormente, no presenta una descripción muy detallada sobre cómo empieza a perder este apoyo indiscutible, de una mayoría del pueblo dominicano, apoyo que caracteriza al poder. Además, si se basa en el relato hecho por Sinita, Trujillo llega al gobierno con un golpe de Estado; este ejemplo muestra que, desde ese momento, su gobierno no es democrático.

Sin embargo, existen otras características de la violencia que la novela sí ejemplifica y, a su vez, demuestran que la tesis de Arendt sobre la violencia es, en cierta medida, aplicable. Entre las características están: la utilización de herramientas, principalmente, de las artificiales, las cuales durante el transcurso

de este texto se pudieron observar. Y la novela presenta dos tipos de violencia: los casos que les ocurrían a algunas personas y que, después, contaban y los ejemplos de violencia vividos personalmente; ambos casos de violencia ocurrían con el mismo fin, atormentar a cualquier posible opositor que no obedeciera fielmente a Trujillo.

La otra característica de la violencia, que se evidencia en la novela de Álvarez es que Trujillo, durante su mandato, tuvo cierta complicidad con algunas personas; las cuales estaban dispuestas a ejecutar cualquier orden dada por Trujillo y a mantener su gobierno sin opositor posible alguno.

Cabe aclarar, que la novela presenta otros ejemplos de poder y violencia que se desarrollan en otros ámbitos, donde si bien la novela no muestra la transición del poder a la violencia en el campo político, presenta un ejemplo de este cambio en el ámbito familiar, puesto que en la familia Mirabal, al padre es a quien se le ha otorgado el poder y cuando don Enrique empieza a perder dicha posición, utiliza la violencia como recurso para mantener ese consentimiento indiscutible, tal como sucedió cuando Minerva encontró las cartas que su padre había ocultado para protegerla de la relación con Virgilio y, al quererse desagaviar por lo sucedido, decidió estrellar el jeep que manejaba contra el Ford del padre; quien, esa misma noche, la abofetea recordándole que le debe respeto.

En lo concerniente a la tesis del terror, propuesta por Arendt, ésta sí es aplicable, debido a que en la novela se puede observar algunas características del mismo. Es decir, el terror se evidencia cuando la violencia ejerce un control completo y la novela muestra que, con ejemplos como el de la tortura hecha a María Teresa en La 40 o la muerte de los opositores de Trujillo, como los familiares de Sinita, el terror empieza a ejercerse durante el mandato trujillista.

Además, la dispersión social, que también caracteriza al terror, se puede observar fácilmente en la novela *En el tiempo de las mariposas*, puesto que abundan los ejemplos de espías que se ocultaban en cualquier lugar; en otras palabras, los informantes podían ser familiares, sacerdotes, vecinos y, literalmente, cualquier persona con la cual se estableciera contacto.

Y esta atomización social es intensificada con los rumores que informaban que cualquier opositor era torturado, desaparecido o, en muchas ocasiones, asesinado; el retrato de Trujillo también tuvo gran influencia sobre el pueblo dominicano, pues creían que al estar en cada hogar, eran vigilados por el mismo. Igualmente, la fuerte custodia de los guardias por evitar cualquier invasión o rebelión; las leyes que salían con el fin de confiscar cualquier bien en nombre de los opositores; los libros publicados que mezclaban el argumento bíblico con datos personales de Trujillo; la pérdida de status económico y social si se tenía relación alguna con grupos declarados ilegales son casos que permiten ver, claramente, que el régimen trujillista fue un régimen basado en el terror.

Cabe resaltar, que si bien Arendt no propone un gobierno más allá del terror o cómo acaba éste, si es que tiene un fin, la novela, en cambio, sí deja considerar las consecuencias del clímax del terror, puesto que el pueblo dominicano pudo soportar gran variedad de leyes que los restringían de un pensamiento opositor, lo que no toleraron fue la muerte de las Mirabal, mujeres que por su valentía contra el régimen opresor, y, al ser asesinadas, despiertan una conciencia revolucionaria colectiva, por denominarlo de alguna forma; e, incluso, este hecho provoca que los aliados de Trujillo empiecen a sospechar de una posible traición, hecho que incita a que Trujillo sea asesinado por antiguos aliados, cansados de dicho régimen.

Finalmente, hay que aclarar, que la tesis política, que propone Hannah Arendt, no es la única que se haya planteado en relación a la distinción entre poder, violencia y terror; ni mucho menos, que algunas de las características, que se reflexionaron

a través de este escrito, que identifican estos términos sean las únicas. Es tentador, entonces, abrir la posibilidad de efectuar un estudio acerca de las particularidades de cada concepto según la visión de otros politólogos, teóricos, filósofos, entre otros.

De igual forma, la novela *En el tiempo de las mariposas* no es la única que presenta una historia sobre un pueblo oprimido o gobiernos déspotas. Es, igualmente, atractivo realizar un análisis sobre los distintos gobiernos que se han presentado hasta hoy; más aún, observar qué distingue un régimen gubernamental de una tiranía, un totalitarismo, una dictadura, etc.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Julia. *EN EL TIEMPO DE LAS MARIPOSAS*; Argentina: Alfaguara, 1991.

ARENDT, Hannah. *Sobre la Violencia*. Madrid: Ciencias política Alianza Editorial, 1998.

CORDERO MICHEL, José. *Análisis de la era de Trujillo. Informe sobre la República Dominicana*; Santo Domingo: Editorial de la UASD, 1975.

DE GALINDEZ, Jesús. *LA ERA DE TRUJILLO: UN ESTUDIO CASUÍSTICO DE DICTADURA HISPANOAMERICANA*; Buenos Aires: Americana, 1956.